

**Al Borde de la Frontera: Una búsqueda para el entendimiento de las
dinámicas territoriales entre Sociedad y Naturaleza en el caso del Parque
Natural Nacional Chingaza y el municipio de Fómeque – Cundinamarca.**



Autor

Daniela Robayo.

**ÁREA DE INVESTIGACIÓN EN CONFLICTO Y DINÁMICA SOCIAL - CONFLICTOS
POR LAS TRANSFORMACIONES EN LAS ESTRUCTURAS PRODUCTIVAS.**

**UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y
HUMANAS**

TESIS DE GRADO- PROGRAMA DE SOCIOLOGÍA

Bogotá D.C

2018

CONTENIDO

1. Capítulo I: Comprensiones de la relación Sociedad y Naturaleza: entre el desarrollo y la conservación ¿realidades opuestas?.....	8
1.1 La idea de la Naturaleza como una totalidad de vida	9
1.2 Desarrollo económico y conservación de la Naturaleza ¿Cómo y de qué modo han llegado a estar juntos estos conceptos en el territorio de Fόμεque?	22
1.3 Manifestaciones de la dualidad sociedad /Naturaleza y desarrollo/ conservación, desde el territorio y la frontera.....	29
1.4 Entender la manifestación del discurso simbólico y su incidencia en los modos de conservación en caso de PNN Chingaza y el municipio de Fόμεque.	40
1.4.1 El caso del oso andino.	42
1.4.2 Mitos depredadores	49
2. CAPITULO II. De la vida campesina productiva a la vida campesina conservadora de la Naturaleza en el territorio compartido entre Fόμεque y Chingaza.....	54
2.1 Visión del territorio y la Naturaleza desde la institucionalidad ambiental	57
2.2 Visualización del territorio en ojos de su población: lo popular y lo campesino luego de la llegada de Parques Nacionales Naturales	66
2.3 ¿En que se ha convertido el territorio? ¿Nuestro parque o el parque de los rolos?76	
3. Capitulo III: Conclusiones, aportes al debate y la transformación al discurso de la conservación y la biodiversidad	82
4. Bibliografía.....	91

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de grado busca ahondar en el concepto de conservación de la Naturaleza haciendo explícitos los conflictos que se producen entre la figura de Parques Nacionales Naturales del estatal Sistema Nacional de Áreas Protegidas SINAP, específicamente en el caso del Parque Nacional Chingaza y los sujetos sociales que viven el mismo territorio. Es, pues, la confrontación de visiones encontradas de territorio, concepciones de gestión y aprovechamiento de este y, ante todo, una fuerte contradicción civilizatoria en la que el campesinado disputa por la gobernanza del espacio habitado y la institucionalidad encuentra considerables reparos en aquella manera de promover su especificidad social y cultural.

El Parque Nacional Chingaza fue delimitado en el año de 1977. Este evento puede considerarse como uno de los hitos que desarrolla la trama de la historia del territorio. Desde el año 77, con la llegada de las figuras ambientales del SINAP, se ha asentado una transformación productiva del territorio de Fómeque y otros diez municipios que aportan porciones de su territorio al Parque, estos municipios de vocación campesina basados en la riquezas de sus agua, sus montañas y sus ecosistemas dejan en evidencia la coexistencia de dos visiones contenida en el mismo territorios, el de la Conservación de la Naturaleza y el de desarrollo económico tradicional, poniendo así en conflicto la gestión del territorio; De esta manera, municipios con tierras administradas desde una lógica productiva propia del modo de producción campesino y, con otra parte de su territorio destinado a la conservación de La Naturaleza, cuando menos, se asiste a una franca contradicción.

Las transformaciones que se buscan abordar en esta investigación son miradas desde la profundidad del territorio, es decir, entendiendo la ocupación de un Parque Nacional Natural en un territorio habitado; en lo que respecta a la búsqueda del entendimiento de la percepción de la comunidad específicamente de alta montaña, de los campesinos de las veredas Quinia y Quebrada Blanca, las cuales son las veredas fronterizas con el parque. Se centró el interés en la comunidad campesina de este sector específicamente para vislumbrar su relacionamiento con el territorio, su visión de la Naturaleza y su percepción frente a las implicaciones del PNNCh en su territorio específicamente por manifestar conflictos con el área protegida desde el año de su creación. Tal como argumentaré a lo largo del escrito, la llegada de una institucionalidad modernista y tributaria del discurso de la conservación de la naturaleza no sólo transforma físicamente el territorio sino también en la racionalidad y el discurso de la población, en este caso de los campesinos de Fómeque que habitan en la frontera con el PNNCh.

Aunque dentro la conflictividad anteriormente plateada, la conservación desde la institucionalidad no se refiere a la búsqueda de una Naturaleza prístina o a la erradicación de grupos humanos dentro de zonas de ocupación tradicional, sino que sería la búsqueda del equilibrio entre estos dos procesos: la conservación de la Naturaleza y el desarrollo económico de los campesinos. No ha sido tarea fácil la implementación de estrategias ambientales e institucionales dentro del territorio para llegar a dicho equilibrio. El arraigo por el territorio y las tradiciones productivas campesinas por parte de la comunidad ha generado un inicial rechazo hacia las propuestas de conservación por su impacto negativo en los rendimientos productivos de la economía local.

Sin embargo, quiero poner en consideración que la penalización no es el mecanismo apropiado para poner a dialogar estas dos visiones, cosa que hoy parece ser el recurso principal para impulsar la agenda del SINAP; realmente es algo mucho más complejo, pues atraviesa transformaciones de elementos tradicionales, económicos, territoriales, cotidianos, del lenguaje y de pensamiento simbólico, y desde este entendimiento buscar una tesis que incorpore una propuesta apropiada desde la conservación y coherente con la manera campesina, una propuesta de desarrollo sostenible. Este es el planteamiento que busca explicar cómo se desarrolla la investigación entendiendo a su vez que, el enfoque fuerte será los elementos simbólicos que se desprenden del discurso tanto institucional como el de la comunidad, analizando específicamente sus implicaciones dentro de un elemento compuesto como lo es la frontera, ya que es un elemento territorial, simbólico y conceptual; bajo el cual se propondrá elementos relevantes en la reinterpretación de la dicotomía desarrollo socioeconómico/ conservación de la Naturaleza.

El interés de la investigadora surge por un Parque Nacional Natural al estar localizado entre las montañas que conectan el departamento de Cundinamarca con el del Meta, conocido principalmente por su cercanía con Bogotá, con amplia posibilidad de ser visitado por turistas; reserva natural para los capitalinos, con grandes cuerpos de agua de importancia eco-sistémica, que a su vez, son un eje del abastecimiento de agua potable de la urbe más importante del país; así como albergar especies exóticas, el oso andino, las dantas, los venados cola blanca y algunos pequeños felinos, entre otros. Lo anterior, en evidente contraste con el imaginario que se tiene de la arrebatada ciudad, numerosamente poblada y caótica, sin que sean necesarias más de dos horas para poder acceder a este territorio y

cambiar completamente el panorama, dentro de las montañas nublosas y misteriosas de Cundinamarca, bellas por sus sabanas de frailejones.

Lo que se busca poder abordar la investigación desde una perspectiva social, ambiental, política y administrativa profunda, basado en este estudio de caso, son tres elementos principales que a su vez guiaron la escritura del informe final de investigación: el primero es, poder analizar y comprender qué significa un área de protección ambiental en un territorio de tradición campesina, y relacionarlo con la discusión teórica de esa frontera como una ventana de oportunidad para ambos, como un punto a la vez de encuentro y desencuentro entre estas dos visiones contenidas en un mismo territorio (conservación y desarrollo); lo segundo es, haber podido analizar y recopilar de forma crítica los discursos que se construyen y manejan alrededor de las transformaciones territoriales debidas a la llegada de esta figura de protección ambiental. Ya que es necesario comenzar a entender primero las premisas teóricas que abordan esta discusión sociedad/Naturaleza, para así luego poder discutir desde la experiencia la implicación de la conservación desde el Estado para la Naturaleza del país, pero compartida con territorios ocupados por vida social;

tercero, busca poder develar otros puntos de discusión frente a los intereses de esta área protegida, sobre todo, en lo que respecta a su cercanía con la capital del país, lo que abre otras perspectivas frente al relacionamiento aparentemente dicotómico entre Sociedad y Naturaleza, atravesado por fenómenos filosóficos, económicos y culturales, dentro de los estudios sociales. Ilustrándose con el caso Chingaza, con sus conflictos y complementariedades con la ciudad de Bogotá, como aporte a la importancia y papel de instituciones como el SINAP en Colombia.

Es importante aclarar que esta investigación se realizó desde un estudio de caso ¿Pueden ciertos elementos de la realidad social replicarse en otros territorios a nivel nacional en problemáticas con PNN? Sí, pero se analizará la problemática desde la realidad específica del territorio de Fómeque y Chingaza. Entendiendo así que no se pretende resolver el paradigma de la relación Sociedad y Naturaleza, sino que se busca aportar argumentos para luego sí discutir entorno a nuevos paradigmas a partir de las realidades políticas, sociales y culturales en el territorio de estudio.

La Metodología que se implementó en la investigación se dio inicialmente con revisión de prensa, acercándose al momento actual del municipio en relación con el PNNCh, sobre todo, en el tema del oso que inicialmente emergió y llamó la atención en la investigadora. Debido a los casos de muertes a oso andino a manos de campesinos, la prensa criticó con severidad el comportamiento de los pobladores y la problemática cobró notabilidad. Así se dio paso al acercamiento a campo, inicialmente a la cabecera municipal de Fómeque para el contacto de primera mano con líderes de la comunidad en lo que respeta a temas ambientales, y, adicionalmente, a funcionarios de PNN, Corpoguavio y la Alcaldía del municipio para introducir de primera mano elementos de comparación.

Con el primer acercamiento, fue posible acceder a situaciones de interés para la investigación: reuniones de concertación frente a la problemática con el oso andino y los campesinos de veredas limitantes con el PNN, presenciando de primera mano la discusión de posibles estrategias a implementar con la población. Se llevó a cabo la visita a tres veredas, Chinia, Quebrada Blanca y Cuequetica, a través de reuniones de PNN, Corpoguavio y Fundación Bioandina, dedicada a la conservación del oso andino, con comunidad afectada e

interesada en resolver el problema con el oso andino, y la implementación de nuevas economías como el ecoturismo y la implementación de proyectos productivos sostenibles.

En estas oportunidades se realizaron entrevistas grupales con la comunidad, y con algunos líderes comunales, a través de las cuales fue posible acercarse a la problemática desde la perspectiva alejada de la institucionalidad, desarrollando así enfoques no solo con el oso andino, sino de percepción en general con el PNNCh y su relacionamiento con el territorio a través de procesos históricos.

1. CAPÍTULO I: COMPRENSIONES DE LA RELACIÓN SOCIEDAD Y NATURALEZA: ENTRE EL DESARROLLO Y LA CONSERVACIÓN ¿REALIDADES OPUESTAS?

La idea de Naturaleza dará comienzo al análisis general de la tesis, en este se ven implícitos conceptos importantes como la colonialidad contenida en ella misma, que se ve reflejado dentro de los discursos institucionales y de la comunidad, donde se desarrollan elementos como el desarrollo sostenible y la conservación de la Naturaleza.

De este discurso contenido en la Naturaleza, se ven implícitos elementos como el territorio mismo, la percepción del territorio, la construcción de realidades sociales a través de elementos como los mitos y simbolismos, elementos descolonizadores planteados desde la

frontera, que permite hablar desde términos de hibridación en el territorio, expresados también a través de la Naturaleza; buscando así aportes a la transformación de discursos que han persistido sin éxito en el pensamiento institucional referente a la aplicación de estrategias de conservación en territorios con ocupación social, alimentado la dicotomía Sociedad y Naturaleza.

1.1 La idea de la Naturaleza como una totalidad de vida

La idea de Naturaleza atraviesa dos momentos, el primero es la Naturaleza derivada de la construcción social, que deviene de la historia y la cultura de cada territorio, en este caso ella está atravesada por los factores colonizadores constitutivos de la realidad latinoamericana; será entonces el primer tema abordar para incursionar en el entendimiento de este concepto, sin olvidar la idea de la Naturaleza desde el ámbito biológico, la Naturaleza constituidora de vida y de la cual el ser-humano y social hace parte de ese gran enramado que conforma el mundo como tal.

Para entender un poco más a fondo sobre a qué se refiere cuando se habla de elementos colonizadores dentro de la idea y transformación de la Naturaleza nos podemos remitir a François Correa quien comparte que:

“La conquista, se decía, apaciguaría a los espíritus y haría prevalecer la razón sobre la pasión, el dominio del espíritu sobre la Naturaleza, la justicia y el derecho sobre el despotismo y la tiranía, las costumbres cristianas sobre la infidelidad, el sacrificio de humanos y el canibalismo o los pecados de sodomía y fornicación. Argumentaron que la ilegitimidad del orden político descansaba en anómalas relaciones sociales y culturales que frecuentaban el incesto, el adulterio, el estupro y la sodomía, lo que

redundaba en la desenfrenada poligamia de sus caciques. Y que su religión era resultado del barbarismo y gentilidad, y su mitología, el producto de la ignorancia y la superchería, que promovía el sacrificio y el culto a la Naturaleza y a los ídolos.” (Londoño, 2005, p.222)

En Fómeque la configuración histórica del territorio, se vio mediada desde los muiscas, con adoración y culto a la Naturaleza, y la planeación productiva con un máximo de aprovechamiento de las facultades ecosistémicas de cada nivel de la montaña. Luego vino la colonización, mediada también por la búsqueda de explotación de elementos naturales, donde la incorporación de esta Naturaleza en el nuevo reinado se concebía con condición de inferioridad, y como recurso a ser explotado destruyendo su diversidad con el fin de implantar monocultivos de especies exóticas. (Alimonda, 2011, p.49)

La marginalidad y exterminación a la que fueron sometidos los muiscas en este territorio significó la pérdida de sus conocimiento y maneras tradicionales de relacionarse con la Naturaleza, generándose así una reorganización selectiva de los conocimientos a partir de las nuevas relaciones de poder desprendida de la colonización española. Reconfigurando hoy en día una manera tal de ver la Naturaleza a partir del campesinado, fuertemente influenciado por estos dos elementos históricos (los muiscas y la colonización).

Para comprender mejor paso a paso las transformaciones que se dieron, implicando un cambio en la concepción de la Naturaleza del territorio, nos podemos remitir a la exploración de A. Gutiérrez, que, desprendido de su trabajo de tesis en relación con los conflictos socioambientales en áreas de conservación con ocupación campesina, permite desglosar la siguiente línea del tiempo con respecto a lo que hoy es Fómeque y su influencia colonizadora:

→ ÉPOCA PREHISPÁNICA¹

— Territorio ocupado por Muiscas, siendo una comunidad básicamente agrícola

— División territorial: Dos reinos principales

- *Zaque del Norte*
- *Zipa del Sur*: El cual hace parte el páramo Chingaza, que en ese entonces el Cacicazgo de Ubaque ejercía poder en lo que hoy es Fómeque.

— Cosmovisión de respeto por la Naturaleza:

- las lagunas eran lugares de sacralidad
- En zonas de páramo se encontraban cuerpos de agua donde celebraban ceremonias (lo que mantuvo intacto el páramo)

— Control vertical de la alta montaña:

- Aprovechamiento de productos de diferentes pisos térmicos
- Se abastecían de productos producidos en tierras bajas (2400-2800 msnm)
- Cada bioma² de la montaña tenía significado y usos distintos.

La figura de la montaña jugaba un papel muy importante dentro de la concepción de los muiscas frente a su territorio a la manera de relacionarse con la Naturaleza. La sacralidad y

¹ Datos de la línea del tiempo obtenidos de (Gutiérrez. A, 2016, Pp. 63-71)

² Cada unidad ecológica en que se divide la biosfera atendiendo a un conjunto de factores climáticos y geológicos que determinan el tipo de vegetación y fauna

el respeto por los ciclos y sabiduría en la manera de manejar su alimento a través de diferentes cultivos, evidentemente tenía una posición mucho menos depredadora en el territorio. Así mismo las cuestiones religiosas establecieron un respeto por el agua y la alta montaña; dos elementos profundamente relacionados, ya que la zona de páramo es en donde nacería uno de sus elementos más importantes, los cuerpos de agua por medio de los cuales ofrecían ritos a sus dioses. Tomándose el tiempo de comprender que cada parte de la montaña y el territorio en general tiene una particularidad y que a pesar de que cada una de esas partes proveía y tenía una función distinta, eran partes de una sola Naturaleza a la cual le debían respeto.

→ **PERIODO COLONIAL**

— Se dedicaban grandes extensiones de tierras a producir un solo producto

— Proceso de potrerización en zonas de selva alto-andino e introducción de especies foráneas

— Las encomiendas³ se convierten en haciendas con relaciones de aparcería⁴ (lo que hoy son las veredas)

En el periodo colonial se cambió radicalmente la manera de producir, dejó de existir el control vertical de la montaña que tenían los muisca, para comenzar con la expansión

³ La encomienda en Nueva España fue principalmente introducida por Hernán Cortés después de la conquista de Tenochtitlan como forma de “repartir” los indios a distintos conquistadores y colonos.

⁴ Contrato en virtud del cual el propietario de un terreno agrícola o de una instalación ganadera cede su explotación a otra persona a cambio del pago de una cantidad de dinero, de una parte, de los beneficios o frutos o de otra forma de compensación

productiva a través de potrerización y la creación de monocultivos, afectando así radicalmente el bosque altoandino y el equilibrio natural por medio de la introducción de especies foráneas, es decir, que la Naturaleza cambio radicalmente su esencia, sobre todo para aquellos quienes fueron testigos y víctimas de dicha transformación. Viéndose a la vez comprometidos elementos de sacralidad, y modo de relacionarse con la Naturaleza con nuevas figuras evocadas principalmente al aspecto económico.

► **SIGLO XIX: COLONIZACIÓN CAMPESINA**

— Dinamización del negocio de tierras en la vertiente del río Negro

— Avance sobre las tierras de resguardos reservados para indígenas

— Se debilita la encomienda:

- Fragmentación de haciendas
- Aumento del mestizaje: surge campesinado en la cuenca del río Negro

— Intervienen colonos exportadores de Quina a los 2900 msnm, avanzando sobre la selva altoandina.

Con el avance hacia tierras indígenas y una dinamización importante en las tierras, desatando un fuerte mestizaje se comienza a configurar otro tipo de territorio, otras concepciones mezcladas, diversas Naturalezas, se comienza entonces a ver el inicio de lo que es hoy el territorio de Fómeque.

► PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX

Comienzan prácticas de tumba y quema de selva alto-andino al borde del páramo Chingaza:

- Se presenta paramización en alturas por debajo de 3200-3400 msnm
- Expansión de la frontera agrícolas y extracción de madera
- Asentamiento de familias de las que se derivan generaciones de la población actual

1910: la ganadería extensiva se consolida como la principal actividad económica de la región

- Más de 1500 cabezas de ganado ocupaban el territorio
- También hacían agricultura de papa, hibus y habas
- Se practicaba cacería y pesca

Nuevas prácticas económicas se comienzan a apropiarse del territorio, inicios de actividades que hoy en día son aquellas que se denominan como tradicionales, donde la visión de la Naturaleza dejó de ser la visión ancestral, para comenzar a ser lo que hoy se entiende como la visión de la Naturaleza tradicional de los campesinos, desprendiendo sus prácticas de pesca y caza, y una fuerte influencia de la ganadería como el modo de vida del que se apropiaron

quienes ocupan el territorio. La relación con el páramo, el bosque, y en general las especies vegetales y animales se ve transformada radicalmente.

➤ **SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX**

Décadas 70-80, llega la Empresa Acueducto y Alcantarillado de Bogotá:

- Inicio obras de construcción abastecimiento de “sistema Chingaza”, embalse de chuza en la jurisdicción del municipio de Fómeque.
- 1970, Construcción de carretera que comunica el embalse de Chuza con el casco urbano de Fómeque, facilitando la comunicación del pueblo y los canales de comercialización
- 27 de agosto de 1983 se inaugura el “Sistema Chingaza”

— 1977: Se establece PNNCh y el sistema Chingaza queda incluido en el área protegida

1985: Población asentada en el páramo empieza a salir de la zona

Estos cambios dentro del territorio son los que hacen poner hoy el interés de la investigación, a partir de la llegada del acueducto de Bogotá , generándose así un nuevo control territorial basado en la supuesta protección del ecosistema y además la implementación de otro tipo de utilidad económica de los cuerpos de agua, como se dio con el embalse de Chuza con el fin de proveer de agua potable a la ciudad de Bogotá, la Naturaleza de este lugar comenzó a tener otro significado, un nuevo sentido utilitarista, una nueva apropiación de tipo colonial por parte de las instituciones, en el desplazamiento de comunidades tradicionales asentadas en estos terrenos y a su vez el interés de resguardar las cualidades biológicas del territorio, debido a su supuesta riqueza biológica. Con la llegada de parques Nacionales Naturales a

Fómeque y los demás municipios, la comunidad comenzó a configurar una nueva relación con la Naturaleza, la de conservación y protección.

En sí, fue la transformación del mundo para los muisca, y la reconfiguración del territorio y el desarraigo por el culto a la Naturaleza lo que dejó en la oscuridad la interpretación ancestral del mundo natural en estos territorios, que cobijan las montañas de Cundinamarca. La idea de la Naturaleza perfeccionada era lo que dominaba en el pensamiento occidental, en donde el hombre era el encargado de mejorar la Naturaleza con elementos como el cultivo de tierras, bosques claros y limpios convirtiendo así la Naturaleza Salvaje en un paisaje agradable y productivo. (Wulf, 2016a, p.89)

Buffon⁵ logró interpretar la imagen del bosque primitivo como un lugar horrible, lleno de bosques putrefactos, hojas en descomposición, y plantas parasitarias; catalogando así la Naturaleza como deforme, sosteniendo que la belleza era igual a la utilidad, es decir, que las hectáreas arrancadas del monte eran una victoria del hombre civilizado sobre la Naturaleza sin civilizar, lo hermoso era entonces la Naturaleza cultivada.

Ideas que innegablemente persisten hoy en el territorio latinoamericano, en el territorio de Fómeque y en general la Provincia de Oriente. La mezcla de la tradición muisca con el pensamiento colonizador bajo la cual fue construido el territorio, hoy se encuentra en una fuerte contradicción, evidente en el enfrentamiento entre campesinos e instituciones ambientales que con su idea de conservación de la Naturaleza se contraponen a las tareas

⁵ Georges Louis Leclerc, Conde de Buffon, naturalista , biólogo y escritor francés (1707-1788)

productivas tradicionales. Es el punto de partida de dos pensamientos que han ido mediando el territorio a partir de hechos históricos y elementos administrativos como la figura del PNN.

Fómeque es ejemplo de transformación de la Naturaleza salvaje en una economía agrícola y pecuaria, las problemáticas sociales del municipio son herencia de esta intervención humana. Daniel Rodríguez, director de Fundación Wii, en medio de una charla con comunidad afectada por el ataque de oso andino al ganado intentó ilustrar esta situación reconstruyendo un relato sobre la entrada de la ganadería en el municipio:

*“este es un problema muy vivo que en esta región del país puede tener fácilmente unos doscientos años, empezó a entrar la ganadería con fuerza en este territorio, se tumbaron los bosques, se vendieron los potreros, metimos la vacas a los páramos, las comunidades empezaron a meter las vacas y desde ahí para acá hace más o menos unos doscientos o trescientos años, es que tenemos problemas entre oso y gente.”*⁶

Todo esto se cobija bajo el proyecto moderno, que como expresa Alimonda: “implicó siempre el ejercicio de un biopoder⁷ sobre la Naturaleza, entendido como poder sobre los espacios físico-geográficos, los suelos y los subsuelos, los recursos naturales, flora y fauna, el aprovechamiento de las condiciones climáticas, pero también poder sobre los cuerpos

⁶ Charla Fundación wii, pagina 18 de documento transcripción de información

⁷ Biopoder es un término originalmente acuñado por el filósofo francés Michel Foucault para referirse a la práctica de los estados modernos de "explotar numerosas y diversas técnicas para subyugar los cuerpos y controlar la población".

humanos subalternizados por la dominación. La biopolítica de los discursos moderno/coloniales no produce solamente subjetividades y territorialidades, produce también “naturalezas”, es decir, pone en evidencia la colonialidad de las naturalezas” (Alimonda,2011, p.52)

La idea es poder entender de primera mano, la colonización de la Naturaleza en ese territorio, que lo alía inmediatamente al discurso del desarrollo sostenible, tema que será desarrollado más adelante. Y así poder comprender cuál es la configuración inicial que cobija a este territorio, y poder a partir de aquí desglosar cuáles son esas Naturalezas a travesadas también por rezagos muisca y de resistencia que dan como resultado una Naturaleza latinoamericana híbrida y así poder buscar una reconciliación epistémica entre sociedad y Naturaleza. (Escobar, 2011), reflejado en sus debidas medidas en este estudio de caso.

Cuando hablamos de Naturalezas o Naturaleza híbrida, no se hace con el fin de olvidar que la Naturaleza no es un mero elemento de descripción y comprensión biológica de una situación especificada, ni mucho menos como un elemento ajeno a la conformación misma del Ser-humano ni de los elementos sociales, así la Naturaleza es un sujeto imbricado en este último. Se entenderá, entonces, al ser-humano como parte constitutiva del gran sujeto de La Naturaleza, lo que se adapta a la concepción que trajo consigo Alexander Von Humboldt luego de su exploración en América del Sur (1799-1804), buscando reinterpretar la invención de este sujeto llamado Naturaleza alejándose de las ya constituidas ideas occidentales. (Wulf,2016b, p.12).

Las ideas de Humboldt permiten entender por qué la idea de una Naturaleza total, una unidad biótica, puede ser sustentada, sobre todo, en lo que respecta a su método para una nueva comprensión de la Naturaleza: La comparación. Dejando así de lado las mediciones matemáticas y, comenzando a hablar de las fuerzas y del mundo natural como algo animado, unido por fuerza interactivas, recurriendo a sus observaciones alrededor del mundo desde los Alpes hasta el Chimborazo, y por fin comprender que todo estaba relacionado (Wulf, 2016c, p.57). Para nuestro caso podrían equivaler a las miradas institucionales, donde los procesos productivos de los campesinos estarían unidos a los procesos de la Naturaleza, desde Chingaza hasta Bogotá. Esto porque tanto en optar por un método heterodoxo como en el debate de argumentos se entiende que la racionalidad que soporta tanto la investigación de Humboldt como los discursos de Parques Nacionales es uno de los fundamentos de la acción social.

Así el mundo, a partir de la idea la Naturaleza animada y conectada empezaría a comprender el término ecosistema (Wulf, 2016d, pp.122-123), transformándose radicalmente el paradigma de la interpretación científica de la Naturaleza. Aportando así a la idea de concebir la Naturaleza como un mecanismo complejo, pues el hombre civilizado comenzó a perder el miedo por la furia de la Naturaleza y sentía que podía controlarla, cuando el hombre logró dominar por primera vez fenómenos que se consideraban la furia de Dios (Wulf, 2016e, p.39). Y un territorio como el de Fómeque y Chingaza, que hacen parte de lo que era el mundo Muisca (rezagos históricos mitos), se evidencia esta situación, ya que el territorio sufrió desde la época de la colonización una brutal transformación en su manera de ver la Naturaleza, con la evangelización y el derrumbe de su cultura para la colonización y conformación del territorio desde la idea colonial.

No hay que perder de vista que, aunque exista un conocimiento reconocido sobre aquello que el territorio, constituido primordialmente por su relacionamiento con la Naturaleza, cada comunidad construye su idea de Naturaleza desde su especificidad, la Naturaleza es variada por los fenómenos y los acontecimientos concretos de cada territorio. El paisaje y el territorio son unas de las permanencias explícitas de la historia. No se puede olvidar que la historia de América Latina se desnuda en su Naturaleza, pues tal como lo expresaba el historiador francés, Alexis Tocqueville, en la idea de la dominación, y el hacha como notable simbólico, del espacio indómito de América reside el germen estético del hombre civilizado. (Wulf, 2016f, p.89) Una violencia innegable con el hombre desde la época de la colonización española, pero además de la violencia entre la Naturaleza y el hombre, Humboldt en la búsqueda entendió que el entramado de vida que constituía la Naturaleza también se trataba de una batalla implacable, que alejaba a la Naturaleza de la concepción de máquina en el que cada animal y planta tenía un lugar asignado por Dios en un equilibrio perpetuo y estable, se trataba en realidad de animales que se temían unos a otros que luchaban por sobrevivir, y el vigor de las plantas al abrazar a los enormes árboles de la selva, rivalizando entre sí para obtener luz y alimento. (Wulf, 2016g, p.99)

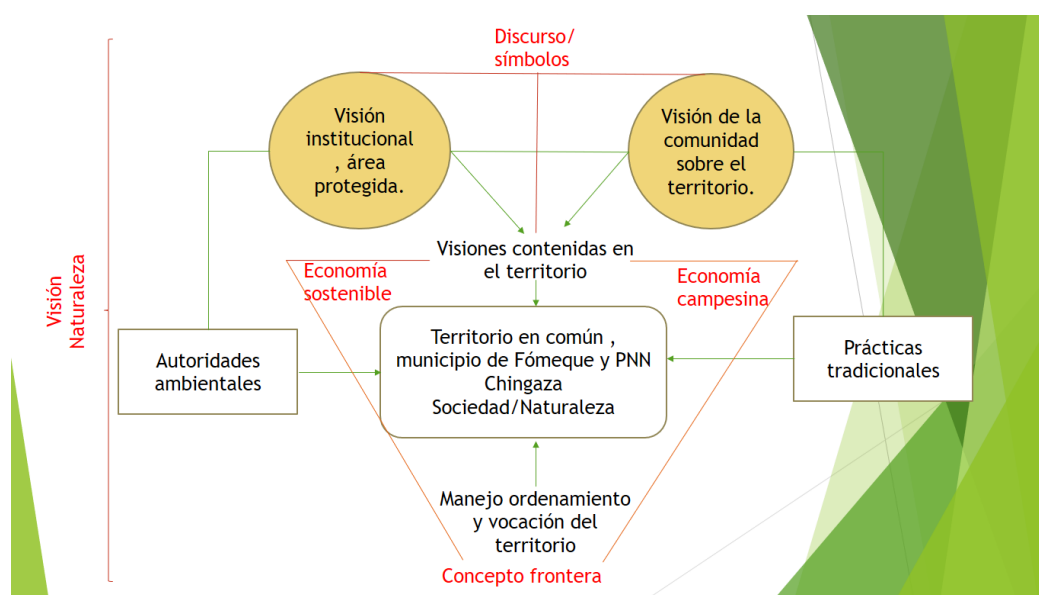
A veces el pensamiento occidental se le olvida la furia, y se les olvidó la furia del trópico, los territorios y los modos de vida de las especies también son el reflejo de una Naturaleza violenta y desbastadora en la supervivencia. El caso de oso andino quien es un rival de las vacas de pastoreo (tradición española), es un ejemplo hoy de esta constante conflictividad territorial atravesada por tradiciones y elementos históricos. El ganado, encasillado en una especie que hace parte de la Naturaleza plana y cultivada, se enfrenta al oso andino que

obedece a la lucha por la supervivencia en el territorio, caótico y desordenado, derrumbando el bosque cuando busca su alimento, pensándose en una Naturaleza caótica, pero que en realidad es el elemento que lo convierte en una especie dinamizadora de la vida ecosistémica y polinizador por medio de su pelaje esparciendo vida en las flores que toca. (Parque Jaime Duque, 2016, p. 1)

Así que estos son los elementos, que se espera poder rescatar en la interpretación de Naturaleza, involucrada dentro una realidad social y ambiental, tal como sucede en este caso donde mezcladas ideas y concepciones de Naturaleza que tiene sus rezagos en el territorio de Fómeque y el PNN Chingaza, desde constructos históricos y culturales, pero que hoy se ven permeados en principio por una visión mucho más colonial y que se ve enfrentada la percepción de conservación de la Naturaleza y la percepción de Naturaleza Salvaje, una dicotomía que se ve expresa en los conflictos que se manifiestan en el territorio a través de la realidad que hoy día se está viviendo en los enfrentamientos entre campesinos y PNN, por problemáticas de vocación territorial, delimitación de fronteras, control del páramo y amenaza de algunas especies animales.

Este pequeño recorrido histórico y simbólico de la idea de Naturaleza es como se quiere mostrar el estudio de caso de los conflictos en territorio y frontera entre los campesinos de Fómeque y el PNN Chingaza, son ecosistemas, especies, seres humanos e instituciones políticas involucrados en un mismo espacio, buscando mediar y resolver sus conflictos a través de estrategias políticas y sociales, desde iniciativas civiles y apoyo de entidades ambientales. No hay que olvidar, que es el discurso y el razonamiento humano en parte son lo que da forma a una realidad concreta, en este caso es necesario poder entender todos estos elementos de la Naturaleza que está contenida dentro de la constitución misma del territorio.

En conclusión, no se trata de una ocupación tradicional al azar, ni una colonización de la Naturaleza sin razón específica; La Naturaleza contenida en este territorio, es el eje fundamental de todas las relaciones sociales que aquí se desprenden, desde la ritualización de sus aguas, hasta el aprovechamiento de sus cultivos. Hoy día sigue siendo el elemento articulador del territorio; pues lo fundamento con la exploración de la investigación en esta problemática, es el profundo choque de visiones entre los actores sobre como asumir y relacionarse con la Naturaleza del territorio.



1.2 Desarrollo económico y conservación de la Naturaleza ¿Cómo y de qué modo han llegado a estar juntos estos conceptos en el territorio de Fómez?

Para hablar desde hechos concretos y muchos más amplios y así poder explicar por qué es tan fundamental el papel de la economía dentro de la conservación de la Naturaleza,

que en principio parecen fundamentos opuestos, puede ser posible a través del caminar investigativo para entenderlo desde un estudio de caso específico.

La implementación de un PNN en un territorio en particular tiene como significado inicial, prohibir actividades económicas tales como la agricultura, la ganadería extensiva, la caza, la minería, la tala de árboles, el uso indiscriminado de cuerpos de agua y extracción de especies, etc.- por ejemplo, en zonas de páramo⁸. En los páramos debido a las condiciones climatológicas poco diversificadas, se cultiva principalmente papa y se hace ganadería bovina (Van der Hammen,M.C., Archambault,N.,& Cano,C. 2015, p. 22). La actividad agrícola lleva al desgaste de la tierra, situación que se agrava por el uso de pesticidas el que amenaza la pervivencia de especies del ecosistema en protección. Mientras la ganadería exige la tumba de bosque alto andino para sembrar pastos, razones para calificar como depredadora a la economía del municipio ¿Qué economía no lo es?

La comunidad de Fómeque ahora atravesada en su territorio por una nueva figura estatal de protección ambiental, como lo es el PNNCh, lo ve como la interrupción e irrespeto por sus tradiciones, y la invasión de su territorio con un cambio abrupto de su cotidianidad, pues esta es una comunidad con tradición campesina. Es un municipio en donde la muy pequeña propiedad ocupa una considerable porción de los propietarios rurales –porcentaje-, a su vez que el microfundio representa el 63 % de los predios en el Complejo Chingaza (Van der Hammen,M.C., Archambault,N.,&Cano,C. 2015, p. 23).

⁸ Páramo: Ecosistema de altas montañas tropicales (usualmente a más de 3000 msnm) caracterizado por una baja temperatura promedio anual, fuertes cambios de temperatura entre el día y la noche, humedad relativamente alta y suelos ricos en materia orgánica pero pobres en nutrientes. La vegetación es muy característica, predominando los pastizales y las plantas arrosetadas, entre ellas varias especies de familia de las asteráceas, como son los frailejones. (Parque Jaime Duque,2016, p.46)

Evidentemente con el avanzar del tiempo, tanto el Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SINAP) como las comunidades a nivel nacional, cercanas a las áreas protegidas han entendido cual es el papel de cada uno de ellos en esta relación. Así el SINAP, por ejemplo, comenzó a comprender como es imposible seguir con el modelo norteamericano de Parques Nacionales Naturales, en un país como Colombia y en general del trópico, en el que las dinámicas naturales y los grandes complejos de importancia ecosistémica tienen una tradición distinta con los grupos sociales que los habitan, nada más en américa latina alrededor del 86 % de las áreas protegidas están habitadas y en un 80% de las mismas viven comunidades indígenas.(SPNN,2001^a, p.23)

Atendiendo esta condición surgen iniciativas por parte del Estado como Parques con la Gente. Esta hace parte de la Política de Participación Social en la conservación biológica. Considera que la conservación aislada es insuficiente e ineficaz por las presiones existentes, y las limitaciones de instituciones como Parques Nacional Naturales, de asumir esta tarea ellos solos.

Para entender un poco más a fondo en qué consiste esta iniciativa, es importante tener presente tres de los objetivos estratégicos bajo los cuales se rige: 1) “el primero es que busca contribuir con la solución de conflictos por uso y ocupación de las áreas protegidas y sus zonas de influencia, a través de la búsqueda de alternativas productivas sostenibles; 2) el segundo, organizar procesos de investigación e incrementar el conocimiento de la realidad ambiental y cultural de las áreas protegidas y su entorno; y 3) el tercero, generar estrategias de educación , comunicación y divulgación , orientadas a la puesta en marcha de procesos participativos en instancias locales, regionales, nacionales e internacionales”.(SPNN,2001a, p.29).

En el caso de la relación entre Fómeque y el parque Chingaza, en las reuniones de campo entre comunidades afectadas de las veredas Chinia y Quebrada Blanca se han implementado estrategias de sustitución de actividades económicas, tales como la producción de quesos, la ganadería controlada en territorios cercados, implementación de paneles solares como energía alternativa y recompensa en el cuidado del oso andino.

Además, con la entrada del discurso de desarrollo sostenible y la vocación de las actividades económicas de la zona a este ideal, se hace aún más fuerte la discusión de cómo cambiaría entonces el sentido de la Naturaleza aquí contenido, recordando lo que dice Carlos Walter Porto: “El fundamento de la relación de la sociedad con la Naturaleza en el capitalismo está basado en la separación-lo más radica posible- entre hombres y mujeres, por un lado, y de la Naturaleza por otro. La generalización de la regla de la propiedad privada, al privar a la mayor parte de los hombres y mujeres del acceso a los recursos naturales, cumple un papel fundamental en la constitución del capitalismo. Es interesante observar las implicaciones territoriales de la propiedad privada, en la medida en la que ella se constituye en el eje central de la territorialidad moderno-colonia... Es con base en ella que se niega la diversidad de formas de apropiación (de propiedad) de los recursos naturales, incluso en el interior de las fronteras de un mismo Estado territorial”. (Porto Gonçalves, 2006,p.59)

La llegada PNN, significa también de un modo u otro la privatización de la Naturaleza, para aquellos que tradicionalmente podían acceder a estos territorios sin supervisión ni permiso alguno. La vigilancia que implica el área protegida cambia radicalmente la configuración del territorio, otorgando a la vez un valor económico a los elementos

naturales allí contenidos, por temas como servicios ecosistémicos y además de eso el planteamiento institucional de volcar las actividades económicas alrededor del Parque a lo descrito como desarrollo sostenible.

Con esta inicial privatización se vuelca al ideal de escases los elementos naturales aquí contenidos, entendiendo que el principio de escases es lo que permiten mercantilizar todo, pues los bienes solo tienen valor si son escasos, siendo este principio esencial en la sociedad capitalista y su teoría liberal de la apropiación de los recursos naturales (Porto-Gonçalves, 2006, p. 60). Conectándose así al ideal de la necesaria conservación de la Naturaleza debido a su finitud y escases en general, apoyándose del discurso del desarrollo sostenible, término que esta tesis no está muy interesada en optar, pero que es necesario discutir por el tema que propone la institucionalidad para la sustitución de actividades productivas tradicionales por actividades catalogadas como sostenibles.

¿Pero que es sostenible?, hay que recordar que el término sostenible se usa en el discurso de la riqueza de las naciones, lo que quiere decir es que la sostenibilidad es más bien una cuestión ideológica y políticas más que un problema ecológico y económico (O'Connor, 2002), por eso es importante entender bajo que lineamientos la institucionalidad ambiental en este caso, se acerca a este término.

Parques Nacionales Naturales, en lo que se refiere a este caso entre Chingaza y Fómeque, hace referencia a ello con la idea de que la comunidad pueda cambiar su modo de producir, planteando que el desarrollo sostenible está en conexión con la conservación de la Naturaleza, la institución no cree en una conservación sin actividad económica, que en este caso la más influyente es la ganadería.

A nivel del discurso sobre la “sostenibilidad” argumenta Jame O’connor, un problema consiste en que buena parte del movimiento ambientalista o instituciones que profesan el desarrollo sostenible, cuenta con el apoyo de capitales que buscan reverdecirse a sí mismos o, al menos, mostrar una imagen pública verde. Este discurso aspira a encontrar vías que lleven a las corporaciones a reformar sus prácticas económicas, haciéndolas compatibles con la sostenibilidad de los bosques y su biodiversidad, la calidad del agua, la preservación de la vida silvestre, las condiciones atmosféricas. Es decir que se rehace una Naturaleza consistente con la rentabilidad sostenible y la acumulación de capital, significando mayor acceso al medio natural como fuente y vertedero, trayendo así dimensiones políticas, ideológicas, económicas y ecológicas, como el asalto a formas de vida de los pueblos indígenas o las ocupaciones tradicionales como los campesinos. (2002, p.31-32)

En este estudio de caso los ideales de sostenibilidad no han sido muy acogidos por los campesinos de Fómez, arraigados a sus maneras tradiciones de tener el ganado en amplios pastizales tumbando bosque, en producir quesos no en tanta cantidad y cultivando con ayuda de pesticidas, y viendo así muy lejana la posibilidad de aumentar la producción por medio de lineamientos sostenibles y energías alternativas propuestas por PNN y organizaciones ambientales como Bioandina y Fundación Wui. Precisamente porque no es un real pilar desprendido de la tarea ambiental que se pensaría debería tener una institución como Parques Nacionales Naturales, como se ha venido exponiendo se trata más de temas políticos e ideológicos que se ven reflejados en este caso en los gobiernos de turno, que terminan abandonando a la organizaciones que si le apuestan verdaderamente a un cambio ecológico; algunos campesinos han podido darse cuenta por

si solos de esta idea no tan bien intencionada ni realmente pensada en beneficio de ellos mismos.

Campesino vereda Quebrada Blanca:

“El caso de Fundación Wii, es un caso que viene replicándose en las veredas desde el 2004 y esto está financiado por el Acueducto de Bogotá y últimamente por corredor de Páramos, han venidos diferentes consultoras y han montado la cantidad de proyectos que usted quiera ver y todos están abandonados hoy en día. Alla ahí una microempresa de lácteos abandonada totalmente porque nunca funciona, allá esta todo lo que se necesita para procesar; hay unos manejos de praderas que se intentaron hacer, ya se perdió todo ese material, hay unos aislamientos de rondas que también se perdió. ¿qué pasa?, el Acueducto contrata las consultorías y cada consultoría viene con un cuento diferente, no hay continuidad de nada ni de ningún proyecto; fundación Wii vino a trabajar el proyecto de Oso Andino, por problemas políticos que es lo que mata este este país, el acueducto no le dio más plata de la que estaba acordada en el convenio y por eso el convenio ha estado fallando. El directo responsable es el Acueducto por no girar dineros a la fundación para que acabe su ejecución, y ahí hay un malentendido que nadie lo ha socializado. Entonces ahora todos dicen que Fundación Wii es la mala, pero fundación Wii recibe todos sus recursos del Acueducto de Bogotá.”

El modo de conservación en apoyo de un desarrollo sostenible en este territorio no ha dado sus frutos, quizá se deba a la falta de una verdadera estrategia que encierre no solo

políticamente este objetivo, sino que busque en realidad un equilibrio que permita el buen desenvolvimiento de este complejo ecosistema, cargado de biodiversidad, historia y cultura. El discurso tendrá mucho que decir, con referente a que imagen busca el capital rehacerse a través de instituciones ambientales como Parques Nacionales Naturales, y todo esto dependerá de los problemas de representación e imágenes de la Naturaleza legitimadas por la comunidad científica.

1.3 Manifestaciones de la dualidad sociedad /Naturaleza y desarrollo/ conservación, desde el territorio y la frontera

El territorio, al igual que la Naturaleza no es un simple dato, o una definición exacta y global, el territorio es una construcción cultural con eje histórico, a la vez que es objeto de representaciones sociales (Spíndola,2016). No se puede abordar el territorio de Fómeque simplemente como un municipio de la provincia de oriente y cercano a la capital, o no se puede tampoco decir que el PNN Chingaza es únicamente la representación física de una figura de protección ambiental. Son territorios cargados de historia, apropiaciones y ocupaciones sociales, estas últimas se dan de manera utilitaria y/o simbólicas. Podría decirse que en este caso es claro que las dos maneras están presentes; es un territorio que ha venido dándose a través de transformaciones territoriales, sobre todo por el reconocimiento de su valor natural y la importancia de conservar el mismo. La tradición campesina de Fómeque aparte de estar cargada de elementos utilitarios en lo que respecta a las actividades económicas de sustento para los habitantes sobre todo de la alta montaña, en el territorio hay elementos repletos de simbolismos. El agua, por ejemplo, es un elemento primordial para entender esta relación dicotómica.



Foto Camino vereda Chinia: Con la llegada del PNNCh se aceleró el proceso de apertura de camino veredales que conectan con el casco urbano del municipio de Fómeque. En la parte inferior se observa una cuenca del río Negro. Es un territorio siempre rodeado de agua.

La laguna de Chingaza es una de las más importante dentro del territorio con asentamiento campesino de hace más de 40 años, adicionalmente, al valor ritual que estos cuerpos de agua tenían para los pobladores indígenas del territorio: los Muisca y los Guachupes. De tal manera que, para los españoles estas lagunas se convirtieron en una amenaza para la evangelización, pues los indígenas buscaban esas lagunas para ofrendar a Sia. (Parques nacionales n c, 27 de julio de 2017). Convirtiendo así la laguna en un elemento simbólico y otorgando una manera de vivir el territorio, cargada de elementos históricos en sus aguas.

Luego viene el embalse de Chuza que otorga elementos utilitaristas al agua, ya que beneficia, según PNN, a más de 10 millones de personas, y provee alrededor del 80% de agua a la capital. Es decir, el agua tiene significados simbólicos desprendidos de la historia y los mitos con los muiscas y también un sentido utilitarista del agua, pues provee un servicio ecosistémico.⁹

El sentido utilitarista de los elementos naturales es lo que desprende un marcado conflicto en el territorio por cuestiones de privatización y el ideal de escases anteriormente discutido, así que desde el territorio se puede proponer la búsqueda de la de-colonialidad de esta realidad y en la configuración del territorio. “aflora una diversidad epistémica que permite descubrir una pluralidad de lugares de enunciación, pasados y presentes, en relación crítica o de resistencia con respecto a la modernidad colonial. Es por eso que se habla de “epistemologías de frontera a partir de las cuales se pueden constituir diversas impugnaciones (o, eventualmente, recuperaciones parciales) de la modernidad y de la colonialidad. Esto supone la reescritura de las narrativas de la modernidad desde otro lugar, revalorizando a las culturas y a los pueblos dominados y a sus historias de resistencia. De la misma forma, sería posible narrar nuevamente la historia del continente desde la perspectiva de las relaciones sociedad/naturaleza.” (Alimonda,2011, p.28)

⁹ Los servicios ecosistémicos son la multitud de beneficios que la naturaleza aporta a la sociedad. hacen posible la vida humana, por ejemplo, al proporcionar alimentos nutritivos y agua limpia; al regular las enfermedades y el clima; al apoyar la polinización de los cultivos y la formación de suelos, y al ofrecer beneficios recreativos, culturales y espirituales. (FAO,2018)

Estas historias y estos conocimientos producen una memoria compartida y materializada, viva en cada uno de los integrantes de la comunidad de Fómeque, desde una misma raíz histórica; permitiendo plantear que: son las colectividades las que se apropian de los espacios y le dan un sentido, hacen del territorio una territorialidad cargada de cronotopos y delimitado por la frontera no solo como elemento geográfico de decolonialidad sino como dispositivo simbólico también, (Spindola, 2015, p.34). Entender la frontera desde el sentido simbólico es necesario para abordar lo que se escapa de la lógica territorial y geográfica dentro del sentir de comunidad que habita Fómeque desprendido desde su discurso y su realidad individual en el territorio, elemento capaz de transformar realidades que se comienzan a sentir no tan ajenas en cada uno de los individuos.

La teoría de la frontera simbólica la otorga en gran parte la geografía humana y propuestas frente al territorio que hablan de ligar los lugares no solo en sentido geográfico, sino como un espacio socialmente construido. Este planteamiento aborda dos visiones de la frontera para poder explicarla como un espacio socialmente construido. El primero, es la tesis de *la frontera como sistema social*, centrándose en los sujetos y las acciones humanas, es decir, que la frontera se produce “*por el conjunto de relaciones sociales, económicas, políticas y culturales, entre los individuos, grupos e instituciones. Es un espacio que puede ser explicado por las relaciones sociales de producción que lo organizan, por las acciones de dominación y de poder que ahí tienen lugar, y por las representaciones que de este tienen los sujetos que lo viven y los grupos que tienen el poder político y económico para transformarlo*” (Arriaga, 2007, p. 83).

Milton Santos plantea que producir mercancías y producir espacio son dos actos indisolubles, pues al producir, la sociedad transforma la Naturaleza primera (Naturaleza

salvaje) y, en consecuencia, crea una segunda Naturaleza, un espacio social. (1978, p. 203). Fómezque, en su historia evidencia actividades económicas que refuerza la transformación de su Naturaleza, con actividades agropecuarias y de asentamiento humano, el agua, por ejemplo, como expusimos anteriormente es un ejemplo vivo de este tipo de transformación de producción. Retomando, el embalse de Chuza, construido en el año 1982, canaliza corrientes del río Chuza, Guariquia y la quebrada Leticia para el consumo humano y actividades agropecuarias. (Colparques, 2017). Transformando así la Naturaleza salvaje, en una segunda Naturaleza con un espacio social.

Además de esto, debido a la creación del PNN Chingaza, la comunidad ha expresado la urgencia de la delimitación de una frontera agrícola, debido a como ya se había expresado, la inicial prohibición de actividades productivas. Los campesinos se han dado a entender en que al no estar clara la frontera agrícola, no posible asimilar el territorio en lo que respecta a las actividades tradicionales de la comunidad.

Pero la idea entonces no es simplemente hacer una división en la que se delimite por medio de una frontera desde donde se pueden hacer actividades agropecuarias y desde donde se conserva la Naturaleza y se cuida los ecosistemas valiosos allí contenidos; la ventana de oportunidad que se plantea en la frontera es asumirla como un espacio híbrido que, desde el planteamiento *de la geografía humana poscolonial* (segunda visión de la frontera como espacio socialmente construido), se entienda como “Un espacio que puede ser representado como ámbito de contacto y transculturación (territorio híbrido), o bien como un espacio transformado por la acción humana (paisaje). En la frontera confluyen prácticas de sujetos e instituciones situados en distintos contextos espaciales. En este proceso se yuxtaponen especialidades y temporalidades diferentes (las del mundo colonial, las del mundo colonizado

y las de la propuesta de “un mundo mejor”), otorgándole a la frontera el carácter de híbrido” (Arriaga, 2007b, p.88)

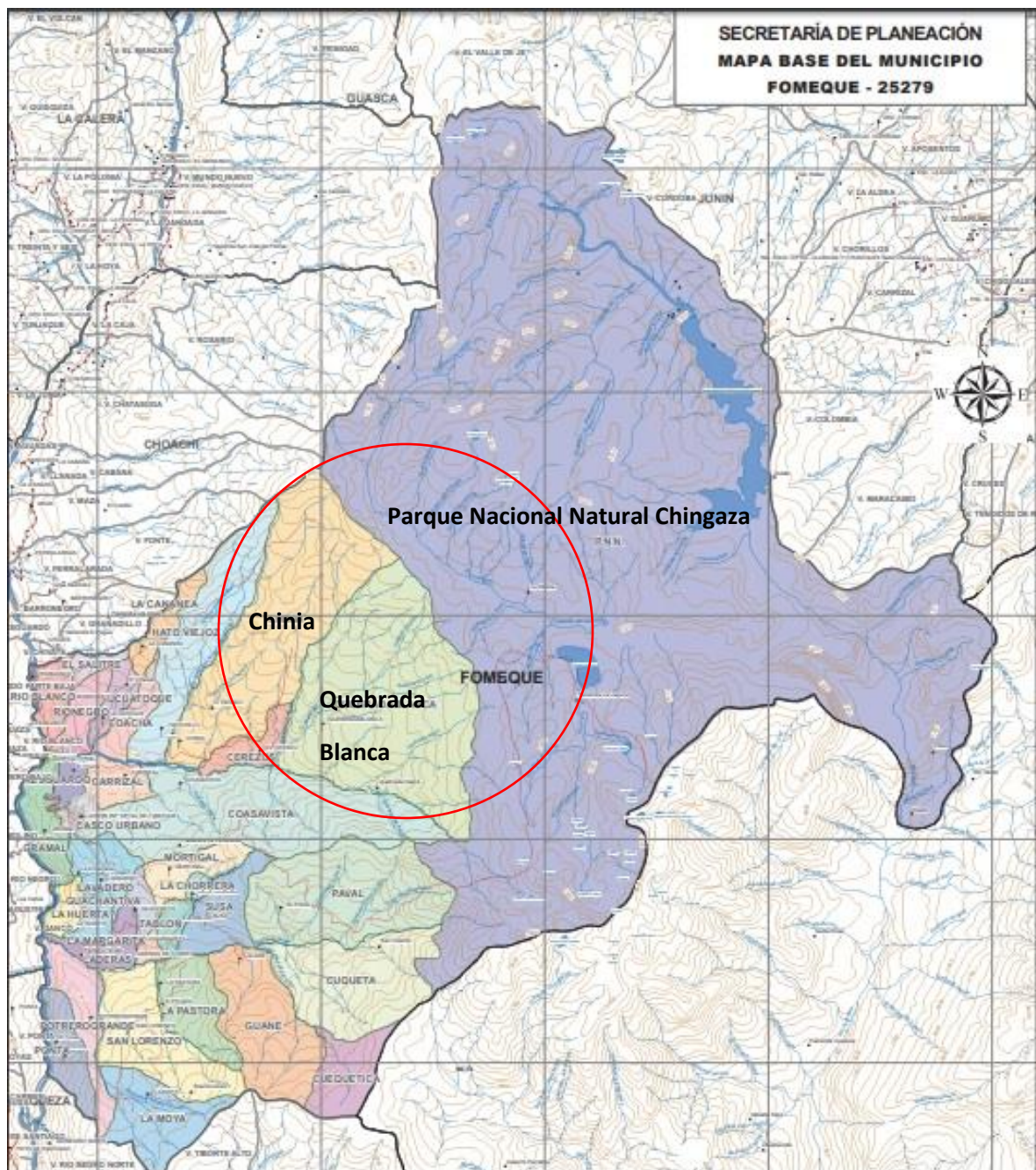
Fómeque y PNN Chingaza comparten un borde fronterizo contorneado por las veredas de Chinia y Quebrada Blanca. Desde el año 1977, fecha de creación del PNN, actores institucionales, de autoridad ambiental, y los actores de habitación tradicional de las veredas. El carácter de esta relación se puede entender como una yuxtaposición de prácticas tradicionales y productivas con las tareas de conservación impuestas, que en principio no se han coordinado en territorio. Don Julio Flores, habitante de la vereda Chinia, lo expresa así:

“hay un cuento muy famoso y es: del alto para allá es el parque y del alto para acá somos nosotros, y no sabemos quién está allá y tampoco saben quién esta acá; eso ya se ha venido cambiado los últimos años con políticas de trabajo social que se empezaron en el 2013, que fue empezar por llevar los mismos concejales, los presidentes de juntas al parque y que lo conocieran y hacerles una presentación.”¹⁰

La evolución de esta situación, que se ha venido dando a partir de reuniones de instituciones y organizaciones ambientales con la comunidad, para escuchar opiniones, desacuerdos y propuestas referentes a la problemática constante con el oso andino, la caza de la especie, y la pérdida de ganado provocada por el mismo. Los ha hecho considerar la solución de la frontera: hablar no solo del territorio en general, sino de una necesaria frontera física, para la

¹⁰ Entrevista a campesino de Chinia

posible resolución de conflictos que a su vez abre el debate de cómo se debería entonces delimitar el territorio.



Mapa Gobernación de Cundinamarca (2017). Mapa base del municipio Fómeque.

Recuperado de <https://www.slideshare.net/OlneyIvnEscobarForero/fomeque>

De manera cómo ilustra el mapa anterior, es justo en estas dos veredas que se ve la tensión más marcada con el Parque Chingaza, siendo veredas en la que se ha visto la tensión con la costumbre de tumba de bosque, lo que ha ido transformando efectivamente al ecosistema y ha terminado corriendo la frontera entre bosque alto andino y potrero para pastoreo. Obligada se ha visto la comunidad de frenar la potrerización y han sido llamados por la autoridad de Parques Nacionales a aferrarse a este límite, en el que también se ve la presencia de especies en protección. Además es posible apreciar la facilidad del acceso a cuerpos de agua para esta comunidad (hoy en día se encuentra en jurisdicción de Parques Nacionales Naturales), lo que les otorga históricamente un sentimiento de apropiación muy fuerte hacia al agua. Gráficamente se pudo apreciar como el territorio que es declarado PNN, tiene una dimensión casi igual a la totalidad de las veredas, es un municipio efectivamente mitad Parque Nacional mitad con ocupación social.

Trayendo a colación además las fronteras simbólicas concebidas dentro de la comunidad, debido a elementos históricos, como el recorrido tradicional por el páramo antes de que existiera el Parque. Para ese entonces, los límites para la comunidad eran inexistente, un territorio que podían caminar indiscriminadamente en el cual perseguían huellas de oso y buscaban algunas especies vegetales para remedios u otras prácticas.

Hoy día hay varias fronteras, está la frontera identificada como zona de amortiguación entre el PNN y el municipio. Además, están las fronteras administrativas entre los distintos entes dentro del territorio. La primera es la frontera de la jurisdicción de Parques Nacionales Naturales de Colombia con la Corporación Autónoma Regional del Guavio (CORPOGUAVIO), y luego la frontera que corresponde al poder municipal de la alcaldía. Lo que ha dificultado entonces la configuración colectiva del entendimiento fronterizo del

territorio a la comunidad. Fredy Saray, habitante de Quebrada Blanca y funcionario de Corpoguavio, aduce:

“Lo que pasa es que eso es muy claro de entender, que la división no es por fronteras ni barrancos, la división es por cuestiones políticas y por normas. Parque es autónomo dentro de su área de Parque y la corporación es autónoma afuera, la corporación no se le puede meter al parque, el parque no puede hacer cosas afuera porque la misma ley que ha creado el gobierno no los permite trabajar y ese es el bloqueo más grande que hay. Entonces si Parques quiere invertir un recurso en Fómeque tiene que hacer mil asesorías para poder hacer esa acción, y si la corporación se va a meter allá no puede porque tiene que crear una comisión conjunta o tiene que hacer mil cosas para eso. Entonces la frontera es de las mismas leyes y las cuestiones políticas “

Se yuxtaponen poderes políticos y administrativos, generando una desunión a partir de la frontera, desaprovechando la oportunidad de generar lo que llamó el planteamiento poscolonial, la propuesta de un mundo mejor, tarea fácil no es, pero es absolutamente necesaria dentro de la reconfiguración de este territorio. Adicionando además fronteras con las especies, los alegatos de la comunidad, para mantener al margen al oso andino no se han hecho esperar, pero es una cuestión absolutamente difícil asumiendo el hecho obvio de que el animal no entiende hasta dónde va el territorio que lo conserva y el territorio de la comunidad campesina de las veredas. Y todo se dificulta por ser el oso andino un animal que se puede desplazar en amplios rangos de alturas, ya ha venido bajando al subpáramo en busca de comida.

Campesino vereda Cuequetica: *“El oso no paga impuesto y los impuestos en este municipio son bastante costosos, todos estos abanderados, yo no estoy diciendo que hay que matarlo, acabarlo, no. Yo he visto al oso carroñando hace 20 años en esos páramos y tenían todo para donde carroñar, ahora como estos predios han venido pasando la entidad ambiental, pues se bajaron a las partes de subpáramos que es de la carretera hacia abajo en las fincas de explotación, antes los corrían hacia la montaña casi al lado del meta, ahorita que no hay ganado y no hay gente en los páramos pues él se sigue bajando y va a seguir bajando si no encuentra que comer. Que se haga algo con los animales que se ubiquen dentro del área de parques, porque la parte en donde esta no es zona de parque es zona de subpáramo.*

Proponemos entonces que saquen un alimento que el oso lo detecte, pónganlo en la parte más alta del páramo en sitio diferentes y que el oso vuelva su sitio; digamos, el oso come proteína porque la necesita pero no la necesita todos los días, entonces digamos mensualmente colóquenle su alimento que este mantenga arriba, de resto él va a mantener el cardón y todo lo que dicen que comen, traten de ir colocándolo lentamente hasta que el oso se devuelva a su parque, a su hábitat; sería una solución muy sencilla que yo pongo ahí. Porque que a nosotros nos hagan desocupar esas fincas, creo que nosotros morimos y llegan los nietos de nosotros y todavía no nos han sacado.”

Este tipo de estrategias para ahuyentar el oso o mantenerlo al margen y a otras especies amenazadoras, busca imprimir una frontera mental en las especies animales, construyendo así una delimitación de los animales que, alejados del entendimiento social y político de una

frontera física, pueden comenzar a construir desde su razonamiento los límites para el desarrollo de su vida normal y la tranquilidad de las actividades económicas de la población aledaña al parque. Una tarea como esta depende del esfuerzo de la comunidad y del poder de las entidades ambientales y la alcaldía.

“Las relaciones de poder, los juegos identitarios y las gestiones políticas con que se cargan las áreas fronterizas influyen directamente en los espacios que las rodean y a los sujetos que las habitan, incluso su representación simbólica. Dialogar en las ciencias sociales desde la frontera es pensar desde el poscolonialismo, proponer un proyecto académico políticamente activo, humanizar el espacio y reconocer las fronteras en cualquier escala.” (Spíndola, 2016, p.49)

La frontera simbólica, constituida a través del accionar de los sujetos sociales que la habitan, en este caso quienes la ocupan, campesinos, entidades ambientales y especies animales, tienen un constante elemento de conflicto desprendido de las múltiples visiones y posiciones que adquiere el espacio. Las acciones y la vida humana tienen una expresión espacial que a su vez también adopta formas imaginadas que terminan en repercusiones sociales, las formas imaginadas hasta ahora solo han sido de constante división (Arriaga, 2012, p. 89) y la evidente jerarquización de un “nosotros” y un “los otros” genera un sentido de pertenencia o exclusión. (Spíndola, 2016)

En Fómeque aún no hay un sentimiento de pertenencia entre los actores, sino que persiste un *nosotros y los otros*, la conservación con participación social es la materialización de esta

frontera simbólica que se puede convertir en espacios de hibridación por excelencia, pero también de resistencia. No se trata de obedecer a la idea de conservar únicamente en el modo que las entidades ambientales disponen bajo la idea del discurso que la biodiversidad plantea, sino que la comunidad pueda resistir en su territorio a partir del dialogo con sus prácticas tradicionales, sumando el hecho que se apropien del espacio fronterizo no como un espacio segmentado o de prohibición sino de oportunidades administrativas, de proyectos productivos, de elementos de beneficio que pueden brindar las especies animales en estos espacios. De crear un nuevo habitar desde este punto y así poco a poco poder desfigurar esa marcada división de sociedad-Naturaleza.

Es un territorio que definido y construido socialmente desde todos los actores puede engendrar un espacio distinto al resto del territorio, es la materialización de un espacio en armonía, en la que se desdibuje el oso como una amenaza, y que sea un sujeto más al cual dar su lugar, en el que se entienda que es necesaria la utilización productiva del territorio para subsistencia, pero que es necesario el entendimiento de esa Naturaleza que está ahí, y que es realmente el sujeto central que obliga que hoy coincidan estas realidades en un mismo espacio constituido por una sola Naturaleza.

1.4 Entender la manifestación del discurso simbólico y su incidencia en los modos de conservación en caso de PNN Chingaza y el municipio de Fómeque.

Dentro de estas amplias discusiones conceptuales como, conservación, desarrollo, Naturaleza, sociedad, cultura; se encuentran varios puntos de vista dentro de la definición de estos. Pero siempre este tipo de discusiones son un eterno ir y venir, entre lo real, y lo imaginario, además la conceptualización de cualquier elemento en el mundo social se ve atravesado por lo real, lo intangible y lo imaginario. Es decir, que así se comienzan a construir elementos simbólicos dentro de la idea de realidad. Así es como dentro del caso de la Naturaleza, y el sentido de territorio, viene construyendo realidad de una manera específica dependiendo de cada grupo social. Un proceso de pensamiento del orden simbólico involucra siempre, una base o soporte en lo real y una representación en el registro de lo imaginario.

Y es que los elementos simbólicos son importantes para la construcción de una realidad de conservación, la tarea de esta depende de cómo los actores asumen los elementos a conservar, a cuidar, a proteger; Que en otras palabras termina construyendo la nueva realidad a través del ideal de conservación. Pero como se ha venido relatando, en este caso son dos realidades encontradas dentro de un mismo espacio, es decir que también son simbolismos encontrados, dentro de elementos como los animales del territorio del Chingaza y además de eso la manera en cómo se relacionan los actores con el territorio.

Es este apartado se intentará relatar cuales elementos simbólicos se encontraron, y que fueron determinantes en el entendimiento de la realidad actual del municipio y el Parque Chingaza y las relaciones sociales y con la Naturaleza desprendidas desde dichas realidades. Elementos que atraviesan tanto la realidad institucional, la realidad de Fómeque, y hasta una realidad nacional en lo que respecta a los símbolos implícitos en la Naturaleza que tanto se ha intentado discutir en estas líneas.

Discursos como conversación *in situ*, biodiversidad, parques con gente, desarrollo sostenible despliegan una cantidad de simbolismos que reconfiguran otra realidad, que como era de esperarse, no ha sido fácil para la comunidad acoplarse. Temas como la condescendencia con el oso andino por sus actos que afecta a los campesinos, son de los más complicados y que viene forjando símbolos, tales como representar a Fómeque como *tierra de osos*, y darle un refuerzo a la imagen principal del Parque Nacional Natural de Colombia.

1.4.1 El caso del oso andino.

Fue el conflicto entre el oso andino (*tremarctos ornatus*) y el ganado de los campesinos de Fómeque lo que llamó la atención en la investigación y generó el interés por este territorio compartido con el Parque Nacional Natural Chingaza, y es que, a partir de esta situación, que a simple vista parece básica, se desprende una red de dinámicas bastante complejas.

El acercamiento al territorio permite dilucidar como está la situación actual del conflicto planteado líneas atrás, desde hace más o menos unos 20 años hay un aumento en la presencia y población del oso, generando así un cambio en la manera como la población asume la presencia de esta especie, pues anteriormente se veía como una especie que rondaba de vez en cuando el territorio, hoy día por el aumento en su número de ejemplares paso a ser un vecino de encuentros constantes y una amenaza en cuanto al bienestar del ganado y el miedo por un posible ataque a un humano. Además la fuerte campaña que las instituciones ambientales han llevado a cabo para velar por su conservación, la población tanto de la cabecera municipal, como la de alta montaña ven el oso como una especie que ahora conocen

no solo de avistamiento en su territorio, sino que las instituciones se han encargado de que conozcan sus características biológicas y funciones ecosistémicas.

Esta situación ha generado choques por elementos como: la presencia de actores nuevos en el territorio de funcionarios estatales que comienzan a tener interacciones con la población tradicional del páramo, siendo quienes están más cerca a los límites del Parque Nacional Natural Chingaza; la delimitación del territorio a partir de la creación del Parque por elementos administrativos; y el cambio en el paradigma y el discurso frente a la Naturaleza por parte de las instituciones para la comunidad, no es una realidad fácil de transformar, ya que PNN traen consigo discursos contruidos bajo el ideal de la biodiversidad, mientras que los campesinos tratan a su territorio desde ideas tradicionales, de trabajo, sustento y costumbres culturales como creencias frente ciertos elementos del territorio, la caza de algunos animales y el trato productivo con algunas especies.

Las instituciones se vieron obligadas a estar más cerca de la comunidad, en este caso, por el conflicto del oso andino y la amenaza que representa esta especie ataque a las vacas, siendo la ganadería la mayor actividad económica de los campesinos de la zona, ya antes coaptados de cultivos como el de papa por la figura del parque Chingaza. La amenaza está en doble vía, primero se pone en riesgo el sustento económico del núcleo familiar campesino de la zona, y en segunda medida se ve amenazada la tarea de conservación de la especie sombrilla,¹¹ el oso andino de primordial importancia para el ecosistema en general y uno de los principales objetivos de las instituciones ambientales que interceden en la zona como, Bioandina,

¹¹ ¿Qué quiere decir especie sombrilla? Una especie sombrilla es aquella que su protección conlleva a la protección de grandes áreas de bosque u otro tipo de ecosistema, donde se encuentre alimentos, agua y una alta calidad ambiental. El oso de anteojos es una especie sombrilla. Su conservación beneficia la protección del páramo, de los bosques de niebla y de decenas de especies que habitan estos ecosistemas (WWF,2016)

Corpoguvio, fundación Wui, la alcaldía municipal y efectivamente Parques Nacionales Naturales.


Para entender un poco más a fondo desde el contexto biológico e histórico la importancia de este animal y el simbolismo del mismo es preciso entonces, recordar que el oso andino u oso frontino, llamado así coloquialmente por comunidades campesinas a nivel latinoamericano, es el único oso sudamericano existente, endémico de este territorio y es uno de los osos más pequeños del mundo pues alcanza alturas entre 1.50 a 2.10 metros, y su importancia se debe a su tarea como dispersor de semillas y dinamizador de la vida en los ecosistemas debido a su derrumbamiento de árboles y ramas en búsqueda de alimentos como fibras de palma, medula de bromelias y cañas de chusque y animales como roedores, venados e insectos. Este oso es llamado de distintas maneras, por ejemplo, en países hermanos como Perú y Bolivia le dicen Jukumari; en la mitología muisca también tenía un nombre, Nemcatacoa, que significa dios de la alegría y la embriaguez, es decir, que lo muiscas relacionaban el animal al hecho de terminar y prosperar en sus cosechas de manera satisfactoria, para luego hacer su ritual y agradecimiento a la tierra a través de la chicha, y es así como su estado anímico con la embriaguez los aliaba a la personalidad del oso andino, alegre.

Para las culturas precolombinas, el oso andino era considerado la conexión entre el cielo y la tierra, o el mediador entre los vivos y los muertos y quien ayudaba a los humanos pasar de la vida a la muerte. Esta connotación se debe a la capacidad biológica del animal de habitar en un rango amplio de altitud entre los 1000 msnm hasta los 4500 msnm (páramo), esto le confiere una Naturaleza conciliadora y conectora de la montaña. Los U'wa de la Sierra Nevada del Cocuy, lo asumen como su hermano mayor, pues sus creencias hablan de la

leyenda de la creación del primer hombre con barro, pero como resultado dio el oso de anteojos, en el segundo intento los dioses si lograron crear al hombre, a tunebo, Así que este tunebo oso, quien es el padre de los tunebos, y a eso se debe su respeto, por ser el primer humano, el hermano mayor. (Parque Jaime Duque, 2016c, p. 32)

Todos estos simbolismos, y mitos alrededor de esta especie tan importante desde aspectos culturales y ambientales, permite entender como ha sido el relacionamiento de la comunidad y de los grupos sociales con este animal, que hoy día representa un punto fuerte de disputa entre comunidades y Parques Nacionales Naturales.

Evidentemente con el pasar del tiempo y la aparición de nuevas visiones debido al cambio de la economía y en general por el cambio acelerado de la vida urbana y campesina, los significados de los animales y los territorios se ven transformados progresivamente. Pero en este caso acciones como la conservación del oso, y las muertes de estos como represalia por parte de la comunidad o el interés de cazadores, han transformado rápido y radicalmente el simbolismo de este animal en el municipio de Fómeque.

	<p>La importancia ecosistémica de este animal explica PNN, fue la razón por la cual fue elegido como la imagen de la institución, ya que el triunfo en la conservación de esta especie significa a su vez el éxito en la conservación de ecosistemas como el páramo e indica la estabilidad biológica de territorios en los cuales habita el oso.</p>
---	---

Por ende, las instituciones ambientales han estado alertas sobre la situación del oso en este territorio, ya que han sucedido casos que resultan en la muerte del animal, la pérdida de un solo oso significa el riesgo de desequilibrios ecosistémicos. Uno de los casos que más causó conmoción fue el que sucedió el 17 de marzo del año 2017 donde fue encontrado el oso muerto en cercanías a los 3.100 metros de altura entre las veredas Quebrada Blanca y Chinia, en una zona declarada como Complejo del Páramo de Chingaza. Acto llevado a cabo por un habitante de la vereda Quebrada Blanca (El Tiempo, 2017)

Esta situación causó un rechazo inmediato por parte de las autoridades ambientales y prendió de nuevo las alarmas y el cuestionamiento de que tan funcional están siendo las campañas y esfuerzo por ayudar a la conservación del oso de anteojos, acercándose a la población que tiene contacto con la especie. Un ejemplo son las Campañas de educación ambiental como “*La culpa no es del oso*”, ejecutada por la alianza entre La Alcaldía de Fómeque, Parques Nacionales Naturales de Colombia, la Corporación autónoma regional de Cundinamarca, y la Policía Nacional, con elaboración de folletos informativos y charlas con las comunidades de Chinia y Quebrada Blanca.

La campaña educativa busca dejar claro que hacer en caso de encontrarse un oso, entender además porque razones el oso ataca al ganado, y que hacer para evitar dichos ataques; siendo el tema más importante dentro de la cartilla porque expone elementos fundamentales como el rechazo al pastoreo en el páramo, el impacto de actividades agrícolas y pecuarias, el control del ganado en caso de muerte, y la importancia de entender que el oso es un animal silvestre y no doméstico.





¿Porqué el oso ataca al ganado?

Razón 1

Porque el ganado pastorea libre en el páramo y bosque, con probabilidades de quedar atrapado y convertirse en presa fácil del oso o de los perros.

Razón 2

Porque las actividades agrícolas y pecuarias han reducido su hábitat y cada vez es más difícil para ellos encontrar su alimento natural, viéndose obligados a cazar las vacas que pastorean en el páramo.

Razón 3

Porque el oso es un animal muy grande, por lo tanto debe consumir proteína animal. Recuerda que el no diferencia entre un animal silvestre y uno doméstico.



Este tipo de campañas son las que las instituciones sienten fallidas debido a la persistencia de ataques a oso por parte de la comunidad. Generándose así una fuerte indignación por actores de las instituciones ambientales y replicando esta indignación a nivel nacional a través de los medios de comunicación. Estas situaciones desglosan nuevos elementos discursivos que se ven implicados en el simbolismo del animal.; por ejemplo, fuentes como El Espectador en un artículo de denuncia frente al caso del oso andino¹²(Medio ambiente-El Espectador, 2017), abre debate frente a esta situación catalogando el delito del campesino frente al oso como asesinato. Adjetivo fuertemente discutible, en relación con la designación de una acción que se supone gramáticamente expresa, delito contra la vida de una persona física. Esto permite plantear dos situaciones con respecto al uso de la palabra de asesinato, la primera es que los medios y las instituciones quieren de esta manera darle una connotación mucho más impactante en cuanto a la pérdida de la especie y el conflicto de los humanos con

¹² Artículo titulado: “Indignación en Cundinamarca por asesinato del oso andino baleado por cazadores”

la misma, y así con ese adjetivo subir de nivel su rechazo y desacuerdo con la situación ocurrida; la segunda, situación lleva al debate de los derechos de los animales y la Naturaleza en general, pues al considerarle actores a los sujetos naturales dentro de cualquier situación natural o social, les concibe derechos parecidos a los derechos civiles de cualquier humano.

Evidentemente la comunidad del municipio de Fómeque, en lo que respecta a los habitantes de la vereda Quebrada Blanca, y a los familiares del campesino “asesino”, están en completo desacuerdo en el uso de la acusación y relevancia en el acto que acabo con la vida del oso Andino. Para ellos, aun hoy día la importancia de la vida del ejemplar tiene un valor no tan alto como la vida humana, como las entidades esperarían que ellos comprendieran. Para ellos la realidad no se trata simplemente de si se asesinó o no un oso, se trata del abandono que manifiestan por parte del Estado, y así mismo su malestar al manifestar que la presencia de las autoridades solo se da por hechos como estos en los que se centra la vida de un animal, pero que en otra situaciones sociales como precariedad en servicios públicos, por ejemplo, ellos no sienten que el Estado esté interesado en solucionar y garantizar sus derechos.

1.4.2 Mitos depredadores

El relacionamiento con el territorio también se ve atravesado por la manera en la que se ven los elementos contenidos en él, históricamente los campesinos forjan ideas frente a elementos o sujetos de la Naturaleza a través de la tradición oral, y es así como sucede la creación de mitos que representan de forma simbólicas, fuerzas de la Naturaleza o algún aspecto

universal de la condición humana¹³. El problema y choque que se presenta entre estas representaciones simbólicas del mito y el modo de conservación de la Naturaleza se desprende del afán de acciones humanas sobre elementos naturales requeridos para cumplir lo que cuenta el mito. Mircea Eliada lo plantea de la siguiente manera: “la función principal del mito es revelar los modelos ejemplares de todos los ritos y actividades humanas significativas: tanto la alimentación o el matrimonio como el trabajo, la educación, el arte o la sabiduría. Esta concepción no carece de importancia para la comprensión del hombre de las sociedades arcaicas y tradicionales.” Algunos de estos mitos que modelan actividades humanas, se relacionan especies naturales que sin un control adecuado de su uso se vuelven actos depredadores de la Naturaleza. (1991,p.07)

El periódico el Tiempo, publicó en el año 2011 un artículo en el que explica los mitos depredadores, como ellos le llaman, que se presentan en lugares del país y que vienen disminuyendo considerablemente ejemplares de especies animales como sucede con el cangrejo sabanero, el cual es vendido como jugo en la plazas del Restrepo o del siete de agosto en Bogotá, y se cree que funciona para mejorar el apetito sexual; la sangre caliente o caldo de gallinazo, el cual se cree sirve para curar enfermedades como el cáncer, debido a la defensas que tienen estos animales en su sangre; relaciones sexuales con manatís en la etnia Cocama en el Amazonas, basados en la creencia que ese acto les aporta habilidades de pesca, garantiza unión familiar y limpia los órganos, efectivamente el animal muere luego de la relación; el hueso hoides del mono Aullador es otra creencia que asegura poder curar el

¹³ Definición mito, RAE

coto o escasas de yodo en el cuerpo; El Cusumbo o Nasau (nombre científico), tiene el mito de que si se obtiene el hueso que conforma su pene, se raspa y se esparce por la garganta de la mujer aumenta su deseo sexual y en los hombre se cree que el polvo de este hueso agranda el pene. (Redacción El Tiempo,2011)

Con el oso andino, por ejemplo, sucede que se tiene la creencia de que su grasa sirve para curar completamente el reumatismo, o luxaciones y fracturas de huesos, o se cree que es de buena suerte peinar las crines del caballo con la garra del animal. En este ejemplo es fácil ilustrar porque el afán de Parques Nacionales Naturales y entidades ambientales de desmentir estos mitos que traen un alto impacto no solo a la fauna sino también a la flora, en casos como el laurel de cera con el que se fabrica la cruz para los milagros de la Virgen María.

Debido al fácil acceso de los habitantes del territorio a este tipo de especies, usadas para reforzar las creencias y mitos alrededor de la mismas, las instituciones entonces buscan transformar esa visión frente a las especies, para convertirlas en admiración y simbolismos patrios aportando así a su conservación y no la eliminación de ellas. Las estrategias se dan por medio del discurso del privilegio de especies endémicas y únicas dentro del territorio, entender que en ninguna otra parte del mundo se tiene la posibilidad de admirar especies majestuosas como el Cóndor de los Andes (*Vultur gryphus*), o el Oso del Anteojos (*Tremarctos ornatus*), explicando que los habitantes de Fómeque son privilegiados de ser vecinos del oso andino, por ende, está en sus manos una gran responsabilidad de aportar a la

conservación de esta especie latinoamericana, y ser parte de los países como Perú y Bolivia que velan por el bienestar de esta especie tan única.

Es preciso aclarar que no todos los mitos de este tipo son depredadores, hay algunos que contrario a lo planteado anteriormente, contribuyen de manera positiva a la conservación de algunas especies, y de cuerpos de agua., pues el mito también tiene la función de contar la creación de algo, una institución, una manera de trabajar constituyendo así paradigmas humanos de los actos significativos, o que en ocasiones realza las creencias, y refuerza los principios morales, son en sí una realidad original (Eliade, 1991,p.13). Nos debemos caer en la falsa creencias de que en general las prácticas tradicionales campesinas son completamente negativas con la Naturaleza por ejemplo, hay que recordar que muchos de esos mitos reviven costumbres ancestrales más conectadas al sentir de la Naturaleza, basado en un entendimiento primitivo con la Naturaleza, y muchos de los mitos o leyendas que existen dentro de la tradición oral de estos grupos sociales, se reflejan en un respeto representado en el miedo por aspecto sobre naturales, que en si terminan reflejando es un respeto por la fuerza de la Naturaleza y hasta por el misterio de la misma, misterio que en su mayoría está por fuera del alcance del manejo humano.

Un ejemplo, en el territorio que comparte Fómeque con Parques Nacionales es la Laguna Desfondada, en la cual existe la creencia de que ella en su profundidad contiene la estructura de un acueducto hecha por indígenas, quizá muiscas, el cual conduce agua hacia la zona de El Calvario, y de ese modo desemboca agua hacia otro río. Bueno, digamos que no hay una precisión frente a cuál, como o que función tiene la estructura en sus profundidades. ¿Por qué nadie lo sabe, porque no hay nada documentado?, porque justamente debido a los mitos que

imprimen esta historia dentro del cuerpo de agua, y en orden del valor cultural por el territorio, Parques Nacionales Naturales se ha valido del respaldo de este importante rezago histórico, cuenta Fredy Saray funcionario entrevistado de CORPOGUAVIO, “para prohibir rotundamente el estudio científico y las inmersiones de buzos dentro de estas aguas y demás lagunas y cuerpos de agua del parque Chingaza, con el fin de evitar la posibilidad de algún hallazgo de interés de explotación dentro estas aguas.

Es importante ver los sentimientos que despiertan los simbolismos frente a la manera como se relacionan los campesinos con los elementos del territorio y la Naturaleza, construyendo ideas de superioridad antropocéntrica frente a ciertas especies, o también puede generar miedo y respeto alguno por ciertos elementos o especies. Es clave poder comprender cuál es ese equilibrio entre la conservación a toda costa, con desmitificación y discursos de apropiación desde otros sentidos y comprender hasta qué punto es importante respetar la tradición oral, la tradición cultural de un sentimiento e imaginario frente a la Naturaleza y el modo de vivir en ella puede también construir un modo de vida, basado en las representaciones cotidianas y la creencias que aportan a valores morales dentro de su propia realidad conectada a su indiscutible modo de vida íntimamente conectada con el mundo natural que conforma Chingaza y Fómeque.

Lo discursivo, los simbólico y los mitos son elementos capaces de aportar a una realidad y al cambio de la misma, y aunque parecen irrelevantes dentro de una realidad social de conflicto desprendida del territorio y la visión de la Naturaleza, tal como se ha venido insistiendo en el abordaje de esta problemática depende también de que imagen y símbolos se crean frente a esta realidad, pues son elementos transformadores dentro de los sujetos sociales; rescatando

además la historia, aspectos ancestrales, tradicionales, geográficos, naturales y culturales que son constitutivas de esta realidad presente en Chingaza

2. CAPITULO II. DE LA VIDA CAMPESINA PRODUCTIVA A LA VIDA CAMPESINA CONSERVADORA DE LA NATURALEZA EN EL TERRITORIO COMPARTIDO ENTRE FÓMEQUE Y CHINGAZA

Al adentrarse en las montañas que rodean la ciudad de Bogotá, exactamente en dirección oriental, se encuentra un mundo muy distinto al de la agitada capital. Se vuelve a respirar un aire lleno de niebla que se va deslizando suavemente por los pequeños frailejones depositando el agua en su cuerpo con hojas. Acompañado de una carretera quebrada que por la fuerza de aquellas montañas generando fallas geológicas, vía que también es el recorrido de todos aquellos que viven dentro de estas montañas, hombres y mujeres en su mayoría trabajadoras del campo, que dibujan el paisaje junto con hermosos ranchos rodeados de perros y gallinas que dan armonía dentro del río de esta zona altoandina de Cundinamarca.

Cruzando estos paisajes durante hora y media desde la capital y adentrado en la montaña, se encuentra el municipio de Fómez, muy conocido a nivel nacional por sus cuerpos de agua y fundado como municipio en el año 1593 por don Miguel de Ibarra, en el sitio anteriormente llamado Bosabita. Fómez, que significa “El Bosque de los zorros”(Contraloría de Cundinamarca, s.f) municipio cultivador de agua, lema y visión con el que municipio se autodenomina y guía su Plan de Desarrollo Municipal desde el año 2012, reconocido además por ser parte importante del Parque Nacional Natural Chingaza, ya que tiene 52 % del

territorio dentro de la figura de PNN y un 11 % como zona de amortiguación bajo la figura de Reserva Forestal, es decir que aporta el 31 % del terreno total del PNN Chingaza que son alrededor de 76.600 hectáreas (Alcaldía de Fómeque, 2017), esto lo convierte en el municipio con un mayor porcentaje de territorio perteneciente a esta figura. Fómeque es de fuerte tradición campesina y producción ganadera, avicultura y agricultura, considerado uno de los municipios más productivos de la Provincia de Oriente de Cundinamarca, sobre todo en lo que respecta a la actividad de la avicultura. (Cámara de Comercio de Bogotá, 2010, p. 30)

Esta historia del municipio de Fómeque con relación al PNN Chingaza evidentemente contiene elementos nuevos y transformadores, que se pueden abordar desde dos aspectos en la dinámica territorial en referencia a sus actores, desde el Estado y lo institucional y desde lo social, específicamente la comunidad que habita el territorio con el fin de comprender cómo está actualmente el territorio en función de estas dos perspectivas, entendiéndolo desde el discurso y el simbolismo que maneja cada una de las partes, y así comprender cómo y de qué modo está actualmente permeado el municipio con la idea de la conservación y el desarrollo económico y sostenible, desprendido de la creación del Parque Nacional Natural.

Antes de proceder a sumergirnos en la visión de cada uno de los actores, es importante recalcar que durante el proceso investigativo y sobre todo en lo referente al trabajo de campo, la experiencia misma permitió encontrar elementos muy valiosos dentro del análisis de esta realidad, y es que dentro de estos dos actores, institucionales y comunidades, existen un actor que simbólicamente representa el punto medio, son los actores híbridos que contienen dentro de su visión elementos de parte y parte, al ser campesinos y a su vez funcionarios de entidades ambientales permitiendo ubicarlos conceptualmente en la representación de la frontera,

como el primer acercamiento una posibilidad de oportunidad para la disolución de la dicotomía sociedad/Naturaleza dentro del territorio. Y comenzando a hilar así el proceso metodológico bajo el cual se rigió la escritura y la investigación para la posterior propuesta conceptual, planteada en los objetivos del proyecto que guio la investigación.¹⁴

Los dos ejes principales se indagaron en momentos de crisis debido a los problemas persistentes con el oso andino, lo que evidentemente influencio la manera de relatar y concebir el discurso de cada uno. En lo referente a los actores institucionales bajo el momento de crisis reacciono de manera positiva hacia la investigadora, por búsqueda de ayuda para el entendimiento de la complicada situación con la comunidad, y desglosando así sus mejores elementos para su tarea de conservación de la Naturaleza con ocupación social.

Con respecto a la comunidad, el momento de crisis genero un sentido de rechazo inicial hacia un actor mas (la investigadora) que se suma a los muchos que querían indagar sobre su idea del oso y cuestiones de conservación de la Naturaleza, pero a pesar de ellos los campesinos cuando se les aborda de manera directa en su territorio sienten una confianza mayor y evidencia un fuerte sentimiento cuando se les pide relatar su idea y relación con su territorio que tanto quieren pero que hoy día esta mas complejizada la situación debido a los problemas de tareas de conservación.

14

2.1 Visión del territorio y la Naturaleza desde la institucionalidad ambiental

Cuando se habla de la conservación de la Naturaleza desde lo institucional se refiere a un ideal desprendido desde el Estado y las instituciones que obedecen a los parámetros gubernamentales, en este caso con la creación del Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SINAP), bajo el Convenio de Diversidad Biológica, el cual quedó listo para su firma el 5 de junio de 1992 en la Cumbre de la Tierra celebrada en Río de Janeiro (Naciones Unidas, 2017), y en el cual Colombia se suscribió a través de la ley 165 de 1994. Este convenio trae consigo la idea del valor intrínseco de la diversidad biológica, la variedad ecosistémica, y la importancia de velar por la conservación de estos¹⁵.

Tal como sucede a lo largo del país en las 28.920.832 hectáreas pertenecientes a las diversas áreas protegidas del SINAP (Parques Nacionales Naturales, 2017), el Parque Nacional Natural Chingaza, trae consigo este tipo de ideales y simbologías frente a la Naturaleza del territorio de Fómeque y los demás 10 municipios que hacen parte de él¹⁶. La implementación de una ley trae consigo maneras de ver el territorio, y los valores ecosistémicos contenidos en el mismo. La dinámica del Parque Nacional Natural aceleró el proceso histórico de transformación en el territorio a partir del año 1977; esto significó, según expresa la comunidad, la llegada de un nuevo actor dentro del territorio, en este caso es el actor institucional que tiene la tarea de regular y ejercer acciones de conservación e intervenir en aquellos actos o actividades que estén en vía contraria a la idea de conservar ecosistemas, y

¹⁵ Necesario acercarse al documento Convenio de la Diversidad Biológica de la ONU 1994

¹⁶ Los municipios son: Choachí, La Calera, Guasca, Junín, Gachalá y Medina, San Juanito, El Calvario, Restrepo y Cumaral.

garantizar la prolongación de servicios ambientales y ecosistémicos dentro del territorio del Chingaza.

Tal como se ve reflejado en el documento de Consolidación de sistemas de parques nacionales de Colombia, en el que se preocupan por la política de participación social en la conservación, el proceso de evolución e implementación del SINAP, ha comprendido que pretender una conservación alejada del eje social es un asunto irrealizable, pues sería seguir apuntando a la división marcada del elemento humano separado de la Naturaleza.(SPNN,2001) Por eso desde iniciativas con políticas Parques con gente, se ha venido en la búsqueda de enlazar procesos sociales, educativos y ambientales a la tarea de la conservación. Como era de esperarse no es una tarea fácil de ejercer, sobre todo cuando muchas de las visiones institucionales pueden estar en choque directo con costumbres y prácticas tradicionales de la comunidad.

Fómeque, ha comenzado a recibir no solo actores nuevos en su territorio como funcionarios del Parque, sino que han comenzado a recibir un discurso nuevo, hecho evidenciado en el acercamiento a las reuniones que organiza Parques Nacionales para relacionarse con la comunidad, buscando acercarlos a las tareas que dependen de las instituciones y que además entiendan el porqué de la importancia del cuidado de las especies animales y vegetales que se protegen con tanto ahínco. A través de estrategias de educación ambiental, con el objetivo

de que aquellos que habitan su territorio reconozcan y se apropien de lo que tienen en el hogar y comparten ahora con un parque nacional.¹⁷

La estrategia que se ha llevado en los últimos 40 años, en el caso de la interacción entre el PNN Chingaza y el municipio Fómeque, específicamente en sus veredas Chinia y Quebrada Blanca, se ha dado a través de elementos unificadores como la búsqueda de reemplazo de tradiciones en el desarrollo económico, como la ganadería y los métodos de cultivo, además con la búsqueda del abandono de la cacería y principalmente el cuidado de especies de primordial importancia dentro del ecosistema, y el cuidado del agua.

Se pueden desglosar los elementos del nuevo discurso y pensamiento que busca impartir la institucionalidad frente a la Naturaleza. Inicialmente el tema del desarrollo sostenible está considerado dentro del plan de desarrollo del municipio, entendiendo la dimensión ambiental desde la idea de ser: *“la dimensión encargada del equilibrio entre las necesidades actuales en una población, la forma en las cuales el entorno físico y ambiental da respuesta y la garantía de disfrute de estos elementos para las futuras generaciones.”* (Escobar, 2012a, p. 65)

Parques Nacionales Naturales ha dejado muy claro en sus encuentros con la comunidad de Fómeque, que el desarrollo sostenible es un eje fundamental cuando se habla de conservación desde estos actores, la idea de poder disminuir el impacto de las actividades

¹⁷ Ideas evidenciadas en las reuniones con comunidades de la vereda Cuequetica y Quebrada Blanca, Fuente del autor.

económicas de la comunidad, al estar tan cerca aun territorio de habidad de especies animales y vegetales de conservación in situ, es una de las tareas primordiales que debe asumir Parques Nacionales dentro del municipio de Fómeque, además actores como la alcaldía y ONGS, que trabajan conjuntamente para el planteamiento de soluciones dentro de esta realidad ; pues Fómeque, como explica Orlando Feliciano director de Bioandina¹⁸, siendo un pueblo completamente ganadero, ha creado un paisaje de su territorio a través de potreros de engorde y pastoreo, para la posterior comercialización.

Así que, para poder afrontar esta situación con los campesinos, los funcionarios de PNN hablan del control del ganado que se encuentra cerca de la zona de amortiguación, evitando afectación de las especies animales dentro del parque. El control se refiere a una mayor productividad dentro de las fincas, proponiendo cercas y vigilancia más constante, lo que irremediablemente reestructura el manejo del territorio, en miras de no tener una ganadería tan alejada del hogar en los potreros remotos del territorio, tendiéndolas cerca a la casa de cada campesino y con productividad más eficaz en el tiempo. Funcionarios de Parques y de organizaciones ambientales como Bioandina, aseguran que el modo de tenencia de ganado de los campesinos en las veredas de Chinia y Quebrada Blanca no está siendo sostenible ya que la cantidad de vacas es muy pequeña en referencia a la cantidad de espacio que utilizan, es decir, que se habla de territorio explotado de manera innecesaria.

En el tema de la ganadería, viene a jugar el concepto de la biodiversidad, pues tradicionalmente uno de los animales con los que más relación tienen los campesinos allí son

¹⁸ Charla para la comunidad de Cuequetica, vereda de Fómeque. Fuente autor trabajo de campo

el ganado vacuno, pero cuando interviene una figura territorial estatal como el PNN Chingaza, se sabe que debido al valor ambiental del territorio y por ende, la importancia de las especies dentro del territorio, las instituciones esperan poder relacionar de manera positiva las demás especies diferentes al ganado vacuno al que están más acostumbrados en la comunidad. Cuando la conservación está buscando proteger una especie, se necesita tener un control más fuerte sobre el territorio, específicamente por temas como afectaciones de especies entre sí y actividades humanas que amenacen especies en protección. La ganadería apunta a los dos inconvenientes, debido a la invasión de la especie bovina en territorios de vital importancia y además las consecuencias a largo plazo por la actividad misma, como la deforestación y el impacto en el suelo. Así que la institucionalidad busca poder explicar por qué cambiar el modo de la actividad ganadera, concertando la idea de traer al territorio el balance entre esta actividad y la protección de ecosistemas en el territorio del Parque principalmente.

En cuanto a los cultivos desde el plan de desarrollo del municipio se tiene una proyección que obedece a destinar 1.05 % (586 ha) del territorio del municipio a cultivos transitorios y aumentar los cultivos permanentes a un porcentaje de 0.62 % (345 ha) del territorio (Escobar, 2012b, p. 83). Pero este ideal busca poder cambiar la manera de cultivar sobre todo en lo que refiere a quienes habitan en las zonas más cercanas al páramo, primero con eliminación de pesticidas que pueden afectar ciclos ecosistémicos y segundo, cambiando la manera de ver el cultivo en lo que respecta al sentido económico

La intervención de PNN en este tema es específico, según se evidencia en los discursos desplegados durante las reuniones institucionales con comunidad y con participación de la alcaldía, busca poder brindar la idea auto sustentabilidad con los cultivos dentro de las fincas,

es decir, ellos vienen planteando que sean lo suficientemente rentables y sostenibles para que se alimenten ellos y además sean productivos para mayor ingreso económico a las familias. Las instituciones entonces le hablan al campesino de un nuevo paradigma en la forma de producir, con una “apropiación” de la actividad agropecuaria desde el núcleo familiar¹⁹, implementación de nuevos cultivos y aprovechamiento del territorio, buscando poder encaminar a la comunidad a reduzcan su impacto en el método de cultivo.

Además se busca conjugar esta actividad económica, con cultivos que sean aprovechables para especies como el oso andino proponiendo a los campesinos disponer parte de sus cultivos al cuidado de especies y control de las mimas dentro del territorio, es decir, si un animal como el oso andino consume maíz sería una buena estrategia crear una barrera con cultivos de este tipo, para que el oso sacie su hambre y así lograr que se mantenga en ciertos márgenes del territorio y no termine acercándose a territorios campesinos y afectándolos económicamente con la pérdida de ganado.²⁰ Esto sería el reforzamiento de las frontera dentro del razonamiento del animal, tema planteado con anterioridad.

Esta situación conllevaría a un cambio significativo en el modo de relacionamiento de la comunidad con las especies que están dentro del Parque Nacional Natural, a pesar de que con anterioridad ellos tenían una relación con dichas especies de otras maneras. Esto lleva directamente a entender por qué la institucionalidad dentro de su discurso, busca el desarraigo de costumbres tradicionales como la cacería, actividad de grande preocupación

¹⁹ Información obtenida en campo, conclusiones evidentes al escuchar el discurso institucional, que lo tiene como alternativas y soluciones inmediatas debido a los conflictos con especies e inconformidades de la comunidad de Fómeque con la manera de conservación de la Naturaleza.

²⁰ Según relata Orlando Feliciano, directo de Bioandina, esta es una estrategia que están utilizando los campesinos de parte del Valle del Cauca y han logrado así controlar los ataques de oso andino.

dentro de las instituciones; pues la ley 599 de 2000 declara: mediante la cual se dicta el Código Penal Colombiano, incluyendo disposiciones relacionadas con los delitos en contra de los recursos naturales y el medio ambiente, tales como el ilícito aprovechamiento de los recursos renovables, la violación de frontera para la explotación de recursos naturales, el manejo ilícito de microorganismos nocivos, daños en los recursos naturales, caza y pesca ilegal, entre otros.

El refuerzo de esta visión de protección se da a partir de la Convención sobre Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres CITES (que comenzó a regir en 1975) y fue acogida mediante la ley 17 de 1981 en Colombia Artículo 1: Apruébese la "Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres", suscrita en Washington, D.C. el 3 de marzo de 1973, que su fin es la de asegurar que ninguna especie de fauna y flora silvestres sea o se convierta en objeto de explotación no sostenible.

La corporación autónoma regional del Guavio CORPORGUAVIO²¹, que en este caso le pertenece la jurisdicción del territorio del municipio de Fómeque se ha encargado de su tarea en contra de la cacería y el tráfico ilegal de especies del territorio y en colaboración con Parques Nacional Naturales, a través de charlas educativas con la comunidad, pues hay especies que por su exotismo llaman mucho la atención, y advierten a la comunidad de dejar

²¹ Las Corporaciones Autónomas Regionales y de Desarrollo Sostenible (CAR) son entes corporativos de carácter público, integrados por las entidades territoriales, encargados por ley de administrar -dentro del área de su jurisdicción- el medio ambiente y los recursos naturales renovables, y propender por el desarrollo sostenible del país. La Planificación Ambiental Regional debe entenderse como un proceso dinámico de planificación del desarrollo sostenible, que permite a una región orientar de manera coordinada y concertada el manejo, administración y aprovechamiento de sus recursos naturales renovables para contribuir desde lo ambiental a la consolidación de alternativas de desarrollo sostenible en el corto, mediano y largo plazo, acordes a las características y dinámicas biofísicas, económicas, sociales y culturales. (Ministerio del Ambiente, 2017).

de practicar la costumbre de la cacería y además de eso las capacitan para reportar oportunamente en caso de la presencia de algún cazador externo al territorio. Las especies que se ven más afectadas por este fenómeno son efectivamente el oso andino, para utilizar su liquido biliar, piel y garras; el venado Soche (Manzama Rufina); Lapa (Cuniculus paca), Armadillo (Dasypus novemcintus); felinos como León de montaña (puma concolor), Jaguar o tigre mariposo (Panthera onca), Ocelote (Leopardus pardalis), Yaguarundí (Pauma yogouarundi), Margay (Leopardus wiedii), Tigrillo (Leopardus tigrinus); Mono Maicero (Sapajus apella); aves como guacamayas y loros y varios reptiles.(Corpoguavio, 2017)

Para erradicar dicha costumbre y además luchar en contra del crimen de tráfico ilegal de especies, funcionarios recurren al sentimiento de patriotismo y simbolismo que se pueden desarrollar por las especies emblemáticas, como el cóndor, la palma de cera, el oso andino, el venado cola blanca. Etc. Situación que puede ser chocante con las tradiciones de la comunidad, pues muchos de ellos siempre relatan su relación con el páramo antes de ser figura, sobre sus días de enseñanza de cacería de algunos animales con sus abuelos, sus paseos de olla y su propia exploración del territorio, y sus historias en las lagunas, las cuales hoy en día tienen especial vigilancia por PNN.

La institucionalidad además también recurre a plantear una nueva idea frente al agua en el municipio, Fómeque es un municipio privilegiado por el agua, lo que la convierte en un actor importante dentro del territorio y el tema de la conservación. Lagunas sagradas son hoy parte del atractivo del parque, además la represa de Chuza viene a tomar un gran valor dentro de las instituciones, debido también a su función de servicio ambiental en el proveer 80% del agua a la capital de la república. Al volverse tierra cultivadora de agua, las instituciones le explican la importancia de ser guardianes de estos cuerpos de agua.

Finalmente, la institucionalidad ambiental, PNN Y Organizaciones ambientales desde su perspectiva brinda la idea del por qué se habla primero del valor de las cosas y como eso se desprende en una jerarquía social a través de la economía y la apropiación por lo que se tiene. La transformación de los valores y el cuidado de la familia, se alían también al manejo del territorio y la relación con la Naturaleza que, en el caso de esta comunidad, termina siendo también la relación con la economía familiar y la productividad del territorio.

Orlando Feliciano, director de fundación Bioandina lo manifiesta de la siguiente manera:

*“hemos cambiado el valor de las cosas; para uno como campesino hoy en día es más valioso un pedazo de pasto porque mantiene una vaca, que un bosque donde se sostiene la fauna silvestre, donde hay muchísima vida, donde se conserva el agua. ¿sí? porque nosotros también hemos cambiado los valores; y al nivel de nuestras veredas también los valores son súper diferentes hoy en día, uno a veces come mal en la casa, y todo lo que produce solo piensa en venderlo. Nos hemos preocupado solamente por conseguir plata y se nos ha olvidado, incluso valores tan básicos como, el tema de la familia, el tema de que come, el tema de comer limpio, el tema de producir orgánico; ahorita lo único que nos importa es, eche veneno y venda tomate. No les estoy diciendo que no siembren tomate, pero hay cosas que uno debe tener en cuenta para sentirte más saludable y más sano.”*²²

Es así como elementos del territorio vienen a transformar la concepción del mismo, pues es a través de educación ambiental y la comprensión del valor de los elementos naturales, como

²²Charla vereda Cuequetica

las autoridades ambientales esperan, que los habitantes comiencen a tener otra aptitud, otro modo de ver y de vivir.

2.2 Visualización del territorio en ojos de su población: lo popular y lo campesino luego de la llegada de Parques Nacionales Naturales

Habiendo dado una mirada desde la perspectiva institucional, sobre todo en lo referente a entidades ambientales y Parques Nacionales Naturales, se puede ahora examinar y recorrer la idea desde la comunidad sobre, la Naturaleza, su territorio, y la dinámica del Parque Nacional Chingaza en sus vidas, con herramientas de investigación como entrevistas a profundidad (tres en total) y semiestructuradas (seis en total).

Un territorio con historia muisca y cultura paramuna es lo que conforma las veredas más altas con respecto a metros sobre el nivel del mar (msnm) del municipio, una concepción del territorio configurado por una vida desarrollada en la alta montaña, en la neblina, en el frío, en montañas llenas de animales salvajes y lagunas majestuosas escondidas. De caminos muisca y tradición campesina, cultivos de papa y avistamiento de animales tan grandes como el oso andino. Historias de más de doscientos años, que ha configurado el paisaje de los páramos, a través de las costumbres de agricultura y los caminos y senderos que han abierto, acostumbrados a entender el territorio como el lugar el cual caminan y exploran, buscando la manera de desarrollarse allí.

La comunidad de alta montaña o paramuna, en este estudio de caso hace referencia a las costumbres de los habitantes de las veredas de Chinia y Quebrada Blanca, que se han relacionado con los territorios más altos y cercanos al parque, desarrollando una cotidianidad

dentro del ecosistema de páramo. A través del cultivo de papa y pastoreo de ganado, tumba de selva alto-andina y aprovechamiento de los cuerpos de agua, desarrollando así una relación muy íntima con el agua, y una manera de vivir el bosque y el paso de especies como felinos y el oso andino, relatando su relación con ellos de manera esporádica y más bien de acorralamiento hacia el departamento del Meta, con estrategias de apabullamiento para evitar su bajada hacia las fincas, que en ese entonces se encontraban en lo que hoy hace parte del Parque Nacional Natural Chingaza.



Foto, Finca el Cristal, una de las que se encuentran al borde del PNNCh en la vereda Quebrada Blanca. En la imagen se puede observar la transformación del territorio de bosque altoandino (en la parte superior) y potrero hacia el lado de la finca con el fin de pastoreo. Evidencia la facilidad con la que el oso puede acceder al territorio.

La llegada de figuras ambientales inicialmente conINDERENA²³ y posteriormente la creación en el año 1977 del Parque Nacional Natural Chingaza trastoco inmediatamente la cotidianidad de la comunidad de las veredas más cercanas al parque y por ende al páramo. Primero se dieron tensiones por nuevas ideas de protección y conservación del territorio lo que implicaba un control estatal sobre el territorio de su vida diaria, en segunda instancia la idea de despoblar el parque y las partes cercanas para crear de forma clara la frontera de amortiguación llevó a la compra de predios de índole tradicional e histórica para las familias, que inevitablemente terminaron cediendo parte de su terreno o definitivamente yéndose para una parte más baja de la montaña.

Campesino vereda Quebrada Blanca: ¿Comprarle la tierra a la gente?, comprar es una manera de desplazar, entonces la gente ha estado en el territorio, yo conozco el territorio, mi familia lo conoce, mis abuelos y desde 1800 ha habido gente en esos territorios; gente que no tiene otro lado para donde irse. Entonces la solución es equilibrar y verle la parte productiva las dos cosas, a mí que me beneficia de pronto tener un oso y como puedo disminuir la actividad que hago para que el Oso no moleste, y aprovechar

²³El Instituto Nacional de los Recursos Naturales Renovables y del Ambiente, conocido comoINDERENA, era una agencia ambiental del gobierno colombiano creada por el decreto 2420 de 1968 con la misión de reglamentar, administrar y proteger los recursos naturales para implementar la política ambiental y promover el desarrollo verde en Colombia.INDERENA tuvo éxito en ayudar a crear el ambiente en el gobierno y la aceptación en la sociedad para poner la protección del medio ambiente en la agenda nacional, lo que condujo a la creación de agencias adscritas como el Sistema de Parques Nacionales Naturales. Fue disuelta en 1993 con la creación del Ministerio del Medio Ambiente.

usar ese Oso que tengo ahí sea bien para montar una vaina de turismo, para alguna cosa que yo pueda mostrar el oso.

Situación que inevitablemente comenzó a forjar la percepción en los campesinos de invasión de sus tierras por parte de las instituciones ambientales y de la figura territorial estatal del parque, empezando por la presencia de nuevos actores como lo guardaparques, los cuales ejecutan tareas de protección, además de eso, los campesinos han hecho notar a las instituciones en las reuniones con comunidad, el hecho de que estos guardaparques en su mayoría sean ajenos al territorio y no de la misma comunidad, ha generado choques por parte de la comunidad al no sentirlos cercanos, además los guardaparques llegan con percepciones frente a la Naturaleza y a su territorio distintas a las que ellos están acostumbrados²⁴.

La privatización de su territorio ha cambiado la manera en la que viven su cotidianidad y sus costumbres, pues lugares en los que ellos antes interactuaban y exploraban libremente hoy día tienen un control distinto. Los días de paseo de olla a las lagunas altas en el páramo, las caminatas por entre las montañas hacia centro Fómeque que duraban más o menos dos días, y la búsqueda de huellas de oso, se ven desvanecidos en el tiempo debido a las nuevas formas administrativas del territorio. La vigilancia del ecosistema, de cuerpos de agua, la apertura de vías de comunicación entre las veredas y la constante vigilancia sobre el oso andino,

²⁴ Fuente del autor: documento matriz de sistematización

efectivamente traen una nueva cotidianidad, una nueva manera de vivir el territorio para aquellos habitantes que tienen más arraigadas sus costumbres tradicionales.

***Fredy Saray, habitante de Quebrada Blanca y funcionario de Corpoguavio:** “Yo conocí Chingaza en el año 85 porque era una tradición de la gente de la vereda subir al páramo a pasear los domingos, yo la primera vez fui con mi mamá, mis hermanos, unos tíos y unos vecinos. Era un paseo típico en los meses de enero, que era la temporada de verano para ir a conocer la laguna, eran las primeras veces que uno iba a Chingaza....Claro en esa época se sabía que estaba en INDERENA y El Acueducto de Bogotá, pero no había mayor control uno entraba sin problema por allá por todo lado; uno se traía maticas, cogía flores, uno llegaba a la hacienda de la Laguna que era de Don Antonio Rico y allá había unos administradores que eran de la vereda, que eran Abraham y Doña Sara y uno llegaba allá a tomar café y a pescar, y ya en la tarde se regresaba, tipo tres de la tarde comenzaba el regreso hacia la vereda.*

Eso empezó a cambiar hacia la época del año 93, por ahí, y ya hubo como más funcionarios y todo porque hasta donde eh averiguado la historia del parque, ellos comenzaron trabajando tres funcionarios para controlar todo el parque, y no tenían casi como moverse, anteriormente se movían era en caballo por el páramo para tratar de controlar un poco. Pero de 93 para arriba empieza a mejor, empieza a entrar más personal pero no eran muchos. La historia de ellos es que trabajaron con 12 personas hasta el 2007. el parque no se ha expandido, se ha mantenido ahí siempre; se han comprado algunos predios que estaban dentro de él, los compraron en la época de los años 70 hacia adelante, y los compraron después del 90 que es lo

que tiene la empresa de Acueducto de Bogotá, que es la que más ha comprado predios en ese sector.”

La obligada división y demarcación del territorio, el cercamiento y la necesaria claridad territorial con respecto a lo jurídico ha traído conflictos entre vecinos, que anteriormente no tenían dentro de su concepción las marcas y fronteras territoriales. La pérdida forzada de hectáreas y el abandono de terrenos de herencia familiar fuerzan sentimientos no tan fáciles de batallar para las instituciones. El cambio de concepción frente a sus animales y al modo de producir, son elementos de costosa transformación para los campesinos; el choque con sus animales se ve desprendido desde dos elementos, el primero es que en la concepción campesina existen los animales de compañía y los animales de trabajo, los de compañía son sobre todo los perros que de un modo u otro se crían en el círculo familiar y además con la costumbre de salir al monte a trabajar con la compañía de ellos, pues son sus compañeros de caminata y protección en medio del monte; lo otro son los animales de trabajo y productivos, en su mayoría son las vacas que les permite el desarrollo de la ganadería a través del pastoreo o el proceso de realización de quesos caseros que terminan ayudando en el sustento de la economía familiar.



Foto, Finca de Don Julio: Toda la vida su familia ha ocupado el territorio fronterizo con el páramo y que hoy día significa la frontera con el PNNCh. Aquí se ve uno de sus animales de trabajo, el caballo que lo acompaña a recorrer la montaña.

Con la llegada de la visión de la conservación del territorio, estos dos tipos de animales y la concepción sobre ellos comienza a verse conflictuada, es sabido que una de las problemáticas en las zonas de conservación bien sea Parque Nacional u otra figura de SINAP, son los perros ferales que se han convertido en una amenaza para la conservación de algunas especies, como por ejemplo los venados soches o cola blanca las lapas, o cualquier otra especie, que se encuentran en el territorio y que para los caninos es fácil cazar.

Situación que ha llevado a las autoridades a tomar decisiones frente a la especie canina, en primera medida se promueve la esterilización de los caninos de la zona y por ende la

prohibición del ingreso de estos animales a Parques Nacionales por riesgo de ser abandonados y aumente así la población de los canes²⁵, y Fredy Saray, funcionario de CORPOGUAVIO, relata que ha habido medidas mucho más fuerte y radicales, tales como la exterminación de estos. Aunque no es un acto que se lleve a la luz pública, funcionarios que han hecho parte del proceso explican el porqué de la decisión, pues está en una balanza las especies de conservación frente a especies ferales y de amenaza para las tareas de conservación.

Evidentemente si dentro de estos animales exterminados, hay tan mala fortuna que entre ellos este algún canino que pertenezca a alguna familia campesina de la zona, el acto efectivamente es aberrante para el dueño del animal, al ser un integrante de la familia y tener un sentimiento de apego por el mismo. Lo que abre la discusión frente a la idea de cómo se le explica el modo de conservar especies a los campesinos, si en esta situación se somete a la eliminación de un animal demasiado importante para el campesino. Hasta qué punto es comprensible la balanza entre especies en conservación y especies domésticas, que evidentemente tiene un número población elevado pero que tiene un sentimiento particularmente fuerte dentro de los vínculos del campesino con el territorio y la Naturaleza.

En la mente del campesino, esto puede presentarse como un espejismo dentro del territorio en común con el Parque, pues se vela por las especies importantes en principio para los ideales de conservación, pero dicha tarea sobre pasa el valor y el sentimiento de los campesinos por sus animales más cercanos. Elementos que pueden desarrollar entonces una

²⁵ Propuesta de Fundación Wii expresada en reuniones con comunidad del municipio de Fómeque

visión negativa dentro de la comunidad con respecto a las tareas de conservación y ejecución de planes ambientales en el territorio.

Este caso aplica también con los animales de trabajo, como se ha venido insistiendo en el conflicto de oso-ganadería, aquí entonces es evidente que prevalece el bienestar del oso andino frente a las vacas pertenecientes a los campesinos, por ende hay que encontrar entonces un equilibrio en estas ideas que pueden en un principio parecer contradictorios cuando se profesar el valor y respeto por la Naturaleza, independientemente de su valor ecosistémico, sino de su valor intrínseco como ser sintiente.

Las transformaciones de la ganadería van de la mano con la implementación de nuevos proyectos productivos, y la búsqueda de una economía sostenible en el territorio, sometiendo la disposición y vocación del suelo, que tradicionalmente ha sido agrícola. En propuestas de organizaciones no gubernamentales como por ejemplo, la Fundación WII, que ha estado acompañando el proceso de protección del oso andino en la zona de Fómèque y otros municipios, propuso proyectos queseros realizados de una manera más sostenible y rentable que la tradicional, el problema es que la comunidad siente que vienen a imponerle la idea de cómo “manejar su finca de una manera correcta”²⁶, sintiendo que entonces hay un desprestigio por las formas tradicionales; y evidentemente en la población mayor intentar cambiar las pequeñas tareas productivas en su forma, tipos de máquinas y procesos, termina siendo más traumático y chocante.

Estas ideas son valiosas, pero tienen que poderse aplicar en la comunidad más receptiva, abierta y dispuesta a permitir que una persona foránea, intente educar y transformar en las

²⁶ Fuente del autor, idea expresada por un funcionario de la Fundación WII en reunión con comunidad.

maneras de producir. lo mismo sucede con iniciativa de un tema tan discutido como el ecoturismo, modo de economía que se le propone a las familias de las zonas altas y que cuenta por ejemplo con avistamientos del oso andino en sus terrenos, con la idea de que ellos puedan ver así una oportunidad dentro de la especie, y no un enemigo. El problema en la aplicación del ecoturismo, está en su infraestructura, su forma, y como y para quién está dirigido; primero muchos de los campesinos no están dispuestos a cambiar su dinámica de vida un poco solitaria y limitada a la relación familiar, para cambiar la actitud necesaria de tratar con turistas, se podría decir actitud de servicio, es algo que es entendiblemente complejo para ciertos individuos de la vereda; segundo, es necesario contar con una garantía para que los campesinos sean quienes se beneficien económicamente con este tipo de actividades, pues ya ha protestado la comunidad que en su mayoría la ganancia va para gente externa al territorio o para las organizaciones e instituciones ambientales y no se siente conformes con el “reconocimiento” que se les debería otorgar en tareas tan importantes, como su guianza y el ofrecimiento de sus terrenos a disposición de visitantes.

Doña Hilda, campesina de Chinia: “Yo personalmente no quiero vender mi finca, eso son cosas como lo decía don Ciro, que viene de generaciones y generaciones y yo amo lo que me dejaron entonces yo no puedo venderlo, pienso quedarme con eso ahí y dejárselo a mis hijos y que eso de aquí a mañana siga a dándonos oxígeno, entonces yo pienso que una solución de bebería ser esa, en esas soluciones debemos mirar adelante atrás y a los lados, porque quizá una solución más adelante puede afectarnos. Eso es lo que quería decir, yo hace un año me inscribí ante la corporación para dejar una reserva, pero no he tenido ninguna respuesta la única respuesta que me dijeron

fue: no hay recursos hay que esperar a que venga un nuevo proyecto, entonces nos quedamos esperando ahí”

Por último, valdría la pena rescatar intenciones como la de la Doña Hilda, quien en palabras anteriores evidencia como también existe la visión en conexión con concientización ambiental y buena voluntad frente al valor de la conservación y el aprecio por su territorio, reclamando que siempre ha querido volver su territorio una reserva pero jamás se le explico que debía hacer, Reservas de la sociedad Civil²⁷ es una figura también importante dentro del Sistema Nacional de Áreas Protegidas, reforzar este tipo de iniciativas civiles sería una pequeña semilla dentro de un territorio que hoy se encuentra en conflicto y desacuerdo constante con las ideas de conservación propuestas desde las instituciones.

2.3 ¿En que se ha convertido el territorio? ¿Nuestro parque o el parque de los rolos?

El tema de ecoturismo nos conecta directamente con este cuestionamiento, y es que el tema del turismo y la creación de un parque tan cerca a la capital trae consigo la discusión de realmente cual es el sentido de estas áreas protegidas, en temas muchos más profundos que la simple conservación de ecosistema de interés nacional por su riqueza biodiversa.

Y es que no hay que olvidar que el legado histórico de la idea y visión de los Parques Nacionales Naturales se desprende de un pensamiento norteamericano, como manifestación del debate entre conservacionista y preservacionistas. En un principio los parques fueron creados con la idea de los preservacionistas americanos afanados por el contexto de una

²⁷ Es un predio que, por decisión autónoma de sus propietarios, fue convertido en una reserva natural para la protección de un ecosistema o hábitat natural bajo parámetros de conservación, restauración y producción sostenible.

rápida expansión urbano-industrial de Estados Unidos, propusieron un tipo de “islas” de conservación, de gran belleza escénica donde el hombre de la ciudad pudiese apreciar y reverenciar la Naturaleza salvaje. Y es que como afirma Rodman, citado por Duiegues, *“la creación de los parques obedeció a una visión antropocéntrica, ya que beneficiaba a las poblaciones urbanas y valoraba principalmente a las motivaciones estética, religiosas y culturales de lo humanos, lo que muestra el hecho de que la Naturaleza salvaje, como se le denominaba en ese entonces, no fue considerada por su valor en sí misma, digno de ser protegida”* (Diegues, 2000, p. 35).

Esto permite abrir la discusión desde dos puntos de vista, la primera es que muchos de los porcentajes de efectividad de las áreas protegidas se dan de acuerdo con el número de visitantes que asisten a las áreas protegidas, es decir, el Chingaza tiene de cierta manera un afán también de que sea visitado por los capitalinos, que podría decirse, buscan en la Naturaleza del parque encontrar elementos de dispersión, entretención y relajamiento, en el afán de salir del agitado ritmo urbano.

Cabe recordar que turismo sostenible se hizo necesario y bajo los lineamientos de proyección de actividad respetuosa y racional con el medio ambiente, ayudando así a aprovechar inteligentemente la dotación de recursos que brinda la Naturaleza a diversos grupos humanos. (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, s.f.,p,12) Así que el ecoturismo es la actividad que hace viable la implementación de modelos de desarrollo sostenible para disfrutar la oferta ambiental de un área protegida, a cambio de una retribución manifestada en términos de ingresos, que beneficien a las comunidad que viven en las zonas de influencias de estas áreas.

Se supone que esta actividad contribuye a la protección de las zonas naturales, primero a través de beneficios económicos para la comunidad y organizaciones anfitrionas que

gestionan las zonas con objetivos conservacionistas, y segundo, ofrece oportunidades alternativas de empleo y renta a la comunidad local. (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, s.f.,p,15)

Son estos lineamientos del turismo sostenible y el ecoturismo que tanto resuenan en las propuestas de parques nacionales y entidades ambientales dentro de las veredas de Quietica y Quebrada blanca, por ser Zonas de Recuperación Natural buscando mitigar los altos niveles de intervención y utilización para actividades productivas que terminan enfocándose en los límites del parque, cerca de esta frontera nueva que requiere para su conservación una gestión desde lo local y apostando a realizar actividades ecoturísticas de baja densidad (SPNN, 2005,p.119). Es entonces entendible que sus puntos sean discutidos, propuestos y rechazados en la actual situación, pues a pesar de que según la ley son actividades de beneficio local, los campesinos de la zona aún no han sentido beneficio alguno, ni han tenido claras las alternativas con este tipo de actividad, ni mucho menos han sido dotados de la capacitación para llevar a cabo la actividad de guianza.

Es decir, hay que pensar cuales son los logros del ecoturismo y que ecoturismo se está dando en la zona, pues tal como lo relata la directora general de Parques Nacionales Naturales, Julia Miranda en una entrevista, afirma que durante 2016 y siendo Chingaza uno de los parques de vocación ecoturística, se llevaron a cabo mejoras en la infraestructura de las zonas, logrando así excelentes alojamientos para los turistas. Lo que aumenta así las visitas, resolviéndose en beneficios económicos directos a la comunidades aledañas y locales. (Revista Caras, 2017)

En desacuerdo esta la mayoría de la comunidad, expresando que ni siquiera los ingresos del ecoturismo les han dado fruto para que se les sea reparadas sus reses, por ejemplo, que ha

sido matadas por el Oso Andino; Además, las instancias de las mejoras estructurales parecieran enfocadas que dar un confort al visitante, al foráneo, al extranjero o al rolo que viene de fin de semana.²⁸

Puede ser entonces que en muchos de los proyectos que realiza parques dentro de la adecuación, implementación y fortalecimiento de la estructura del parque como tal, se tenga mucho más en cuenta el objetivo de ser un sitio turístico y no un sitio que beneficie en su totalidad a la población rural que en él habita. Los citaditos son quienes hablan de un mundo natural el cual ir a observar, y de cierto modo buscando comodidades urbanas y no adaptándose al mundo rural, un mundo que para los campesinos es su hogar.

Al hablar de ofertas ambientales del ecoturismo, se está apuntando a lo que ya se había acotado, a una inconsciente mercantilización de la Naturaleza, que, si en un punto no es cómoda o segura para el turista, de seguro que será una oferta que rechazara, así que es contradictorio que estos lineamientos del ecoturismo aporten a la conciencia y el respeto por la Naturaleza. En el caso específico de estas veredas, se les habla del beneficio del ecoturismo con el Oso Andino, pero aún no hay un plan de formación turística, de inversión en infraestructura en sus predios que puede ofrecer como alojamiento para la experiencia de observar el oso andino. Son propuestas que aun hoy en día los campesinos no sienten como posibilidades, por la falta de planeación inmediata y por dificultad del territorio, que a diferencia de muchos de los otros parques en lo que la estrategia de turismo con la comunidad

²⁸ Fuente autor, expresiones de los campesinos en reuniones con PNN en la vereda Cuequetica del municipio de Fómeque

local si funciona, aquí el problema también es la montaña, el territorio, la forma, la lejanía, la tradición campesina productiva, etc.

Adicional a eso, valdría la pena hacer hincapié frente al interés gubernamental del Parque Chingaza, debido a los cuerpos de agua que posee el territorio, lagunas glaciares y de importancia muisca, que hoy tienen la función de proveer en alrededor del 80 % del agua potable a Bogotá, lagunas que en su mayoría se encuentran en el territorio de Fómeque que comparte con Chingaza. Irónicamente la población de Fómeque no cuenta con un acueducto como el de la capital, siendo ellos quienes proveen de agua el territorio capitalino, además de eso es un municipio que, a raíz de la llegada del discurso del área protegida y la implementación de esta, se comenzó a regir por el lema y el orgullo de *ser cultivadores de agua*, pero que en una instancia real no los beneficia directamente a ellos.

Doña Hilda: “tenemos que hacer que los 8 millones de colombianos que tomen agua en sus ciudades se acuerden que esa agua no nació allá en el patio de su casa, sino que nació en el páramo de los municipios que están poniendo sus predios, están poniendo sus fincas, están poniendo sus vidas, están poniendo su ganado; para que ellos tengan un beneficio allá. Ósea es absolutamente indispensable que la gente reconozca que tiene que pagar por eso servicios y que esos servicios tienen que verse reflejados en nuestro territorio”

Esta situación deja en evidencia entonces, un pensamiento económico detrás de la conservación de este ecosistema de Chingaza, la dificultad que representa esto es el inconformismo de aquellos que son arraigados a su territorio y no se siente beneficiados ni respaldados por el gobierno. Bien lo expresa un campesino del municipio: *“el problema que tenemos nosotros es que desgraciadamente nosotros los campesinos que vivimos en las*

partes altas somos los menos vistos, los menos que recibimos, las menos personas que recibimos por parte del Estado. “

Una de las vías de posible solución se relaciona directamente con el tema de Servicios Ambientales, elemento el cual no ha sido tratado muy claramente dentro de la relación de PNN, con la comunidad del municipio. Las opciones que han presentado las instituciones ambientales, como se ha venido narrado, se han limitado principalmente al tema específico de servicios turísticos, pero no ha sido socializado ni se ha dejado claro cuáles son los beneficios de la herramienta de Pagos por Servicios Ambientales (PSA)²⁹ para la comunidad que los presta. Tal como lo relata Juan Pablo Ruiz: en una herramienta que necesita de un acuerdo voluntario en el que el actor económico recibe una compensación conveniente a cambio de disponer su predio a una actividad relacionada con la conservación de un servicio ambiental. (Ruiz,2007)

Un acuerdo voluntario de beneficio económico para la comunidad y el beneficio general de la conservación o tareas que impulsen a la conservación de la Naturaleza trae un elemento positivo dentro de esta relación y un desdibujamiento de la necesidad de imposición dentro de tareas de conservación que evidentemente es lo que ha marcado el conflicto entre instituciones ambientales y comunidades campesinas, sobre todo en este caso de Chingaza y Fómez, sería un elemento muy valioso con respecto a todo el tema del agua.

²⁹ Los pagos por servicios ambientales (PSA) son una clase de instrumentos económicos diseñados para dar incentivos a los usuarios del suelo, de manera que continúen ofreciendo un servicio ambiental (ecológico) que beneficia a la sociedad como un todo. En algunos casos, los pagos buscan que los usuarios del suelo adopten prácticas de uso que garanticen la provisión de un servicio en particular.

Lo que deja en evidencia este tema específico de la discusión por el agua, es el marcado pensamiento sectorial del gobierno frente al manejo de temas ambientales, que no se trata únicamente de elementos que puedan manejar entidades como Parques Nacionales, hay que ver que detrás de este tema hay muchos más elementos, que permiten dilucidar a que se debe el conflicto. Esperar que PNN resuelva la situación de la comunidad de un territorio, es como olvidar que detrás de la conservación con ocupación hay elementos como el acceso a servicios públicos, la garantía de salud y educación, y correcta distribución y vocación de la tierra y un esfuerzo por descentralizar el poder y el interés del gobierno, lo que ocasiona abandono a las comunidades más alejadas en el campo.

3. CAPITULO III: CONCLUSIONES, APORTES AL DEBATE Y LA TRANSFORMACIÓN AL DISCURSO DE LA CONSERVACIÓN Y LA BIODIVERSIDAD

El recorrer investigativo buscó poder demostrar desde perspectivas discursivas, simbólicas e históricas, como se da la transformación territorial dentro de una comunidad por la llegada de una figura ambiental lo cual viene a imprimir nuevas dinámicas y actores dentro del territorio.

En esta ocasión se buscó ilustrar a través del caso del municipio de Fómeque, Cundinamarca, en relación con su territorio compartido con el Parque Nacional Natural Chingaza, que elementos son contradictorios, complementarios y constituyentes de una nueva realidad en el territorio con respecto a la visión de sociedad-Naturaleza y la relación entre desarrollo sostenible y conservación de la Naturaleza. Pasando por discusiones teóricas desde el arraigo de los conceptos mismos como Naturaleza, desarrollo sostenible, conservación y la creación de las nuevas fronteras en el territorio debido a los discursos implícitos en la situación

expuesta con anterioridad. Es a partir de aquí que se proponen los últimos puntos de reflexión y además de eso añadir preguntas que susciten el constante debate entre estos conceptos que parecen ser una realidad contradictoria.

Y es que se pudo ver, son dos las visiones más relevantes dentro de esta situación, el actor institucional ambiental, y por el otro lado el campesino arraigado a sus tradiciones. Los conflictos más marcados son la vocación de la tierra, por los límites, las fronteras, la llegada actores ajenos a la comunidad y rechazo a las especies que se buscan conservar.

Se evidencia inicialmente es describiendo cómo las instituciones ingresan a la comunidad, en la búsqueda de la modificación de la cotidianidad de su territorio y su manera de ver la Naturaleza. Se encontró entonces que de manera inicial son discurso separados, se trata de un discurso acogido del ideal de la biodiversidad y la tradición de conservación con ideas de participación social, como Parques con Gente, lo que implica la unión de tareas de sostenibilidad con conservación de la Naturaleza por parte de la comunidad; desde la búsqueda de participación social es como se comienza a abrir la posibilidad de modificar discursos de implementación ambiental, no solo plasmado desde entes internacionales que buscan racionalizar y generalizar los conceptos de la vida misma a expresados en elementos como el territorio, la Naturaleza y los modos mismos de vivir y desarrollarse. Sino con elementos como Parques Con Gente y desde iniciativas a partes entre comunidad y Parques Nacionales, donde los discursos y las concepciones comienzan a absorber las ideas y las visiones desde la comunidad, para intentar generar un equilibrio armónico entre la búsqueda de la conservación y la manera en cómo la comunidad puede comenzar a ser parte de este ideal, pero respetando tradiciones y visiones que aunque algunas van en contra vía de la

conservación, hay elementos que permiten rescatar y crear una nueva realidad frente a la manera de ver el territorio.

Y es que como se ha intentado sostener desde las discusiones suscitadas, es en el territorio en donde se ve aterrizado la teorización de la influencia de los discursos y las visiones que aquí se ven implícitas, sobre todo en elementos constituyentes como las fronteras, las cuales son posibilidades de unión o desunión. En este trabajo investigativo quedo sustentado el hecho de que la frontera principalmente creada en el territorio de alta montaña y páramo, que además respaldado por el contexto actual de las discusiones por la explotación y delimitación del mismo, tiene un peso importante dentro de la modificación y transformación territorial a través de la presencia de actores reguladores y la constante interrupción de actividades económicas en este espacio, a travesado por el abordaje de un actor muy importante como lo es el agua. Es un punto entonces de vértice entre elementos reguladores ambientalmente y de visión tradicional ya que el arraigo a la montaña desde el tiempo de los muiscas en el municipio de Fómeque permeo la configuración y la simbología por los cuerpos de agua allí arriba contenidos.

Además, la delimitación de la frontera agrícola es un tema supremamente urgente, en Fómeque es claro que los mismos campesinos exigen claridad con respecto a esta figura territorial, la incertidumbre de en qué parte del territorio sus actividades productivas son viables o no y de qué manera, es de vital importancia no solo por cuestiones de claridad productiva, sino de una buena apropiación del territorio. Si los campesinos de Fómeque se sienten en un vilo de no saber cómo actuar frente a su propia tierra, se genera un desarraigo por las costumbres tradicionales y por el valor intrínseco biológico del territorio, y en los casos de campesinos de alta montaña, se genera una idea errónea del páramo, al constituirse

como territorio en disputa, un territorio complicado dejando de lado la importancia de su existencia para la armonía con el agua y los cuerpos de agua que tanto caracterizan a Chingaza.

La modificación de la frontera entre el parque y la comunidad termino siendo la inflexión y la prueba pilotaje dentro de la idea de esta nueva conservación en Fómeque, más amigable entre los actores que constituyen desde su mentalidad también la división de este territorio. Buscando que no sea una división pragmática de Sociedad/Naturaleza, sino más bien una sola Naturaleza en la que también está contenida el hombre, es decir, un territorio en el que no está el Parque Chingaza concebido como el lugar que visita los fines de semana los rolos que quieren dispersar su mente, y ver animalitos y lagunas en tranquilidad de una Naturaleza aparentemente insólita, sino que más bien busca transformarse en el Parque que es territorio de una comunidad legendaria y tradicional, un ecosistema en que tanto los animales silvestres, como los grupos sociales aquí contenidos, abren de manera amplia su territorio para que vengan visitantes citaditos y tengan la posibilidad de entender como es la vida total y general de la alta montaña, desde los ecosistemas animales, hasta el desarrollo y el modo de vida social en el páramo.

La frontera es una cuestión problematizada; en ella se contienen elementos que por tratarse de límites se asimilan a marginales y en ocasiones se subestiman, allí confluyen la delimitación del hábitat del oso, la frontera agrícola, la delimitación de producción en los páramos y la frontera física entre conservación y desarrollo productivo, la territorialidad de la comunidad, y por último la yuxtaposición de competencias de autoridades administrativas como el Parque Nacional Natural, las corporaciones autónomas regionales y la Alcaldía municipal. Se propone por último a la institucionalidad ambiental entrar a la discusión de

cómo cambiar la manera colonial de construir el territorio, pues se presenta una ventana de oportunidad de decolonialidad a partir del lugar de la frontera que, aunque superpuestas, pareciera un espacio vacío de sentido, un espacio de nadie. Siendo posible intentar que en este espacio confluyan “naturalezas diversas” de los actores históricos del territorio para dejar de hablar de conservación y desarrollo y más intentar hablar de fronteras constituyentes de realidades híbridas, incluyendo realidades humanas; apoyando de este modo a una posible alternativa de la eterna dicotomía histórica de sociedad- Naturaleza.

En este caso, la frontera tiene una íntima relación con el páramo, como ya se ha expresado la conflictividad contenida en dicho espacio social y geográfico se ve aún más complejizado por ser una zona de páramo, ecosistema supremamente valioso que añade una tensión más dentro del manejo de este espacio. La cultura paramuna, la delimitación y explotación de ellos, complejiza el tema de Chingaza y se podría sugerir como una arista más dentro de las oportunidades del territorio y de aportar a la gruesa discusión de la producción en estos territorios. Reconsiderando entonces abordar de manera más íntima y más profunda los modos de vida de aquellos que han aprendido por siglos a convivir con el ecosistema, a falta de tiempo en esta investigación, surgió entonces el interés del investigador por entender el arraigo de las comunidades a un territorio tan único, tan arriba, tan frío y además de eso tanpreciado eco sistémicamente y añorado por especies como el oso andino.

Cabe la pena concluir como es que el simbolismo de los elementos contenidos en la Naturaleza, estructuran la visión y mentalidad dentro de la sociedad constituidora de realidades, que se ve influenciada por estos elementos. De los casos más relevantes en este contexto, son los del oso andino y los mitos culturales del territorio frente a algunas especies. Como se pudo ver el caso del conflicto del Oso Andino, genero relaciones estructurales

dentro de la dinámica entre la comunidad de Fόμεque y Parques Nacionales, animal que por su importancia sistémica se ha convertido en una de las especies con mayor proyectos y fuerza de protección para la prolongación de la especie, debido a su estado declarado en peligro de extinción. Pero en consecuencia del relacionamiento de esta especie con la comunidad ha sido desde experiencias en su mayoría negativas, por el choque con las pérdidas económicas con el ataque de su ganado y la casi obligación de modificar su territorio, su casa, para no interferir en la conservación del mismo, se ha generado una imagen equivoca frente a la tarea de conservación que ejerce Parques Nacionales, y es que entonces la comunidad siente como una cuestión de enemistad, el animal que no entiende de barreras, tradiciones ni fronteras. pero debido a la sobreprotección y el excesivo discurso frente a su importancia y un centenar de elementos absolutamente valiosos, irreparablemente la institucionalidad termino ligando el animal a una idea de conservación por encima de todo, de conservación por encima de la comunidad.

Cuestiones como la campaña “la culpa de no es el Oso” suscita entonces dentro de la comunidad la errónea creencia de que en esta situación si hay un culpable, ellos (la comunidad) interpreta entonces que la institucionalidad los responsabiliza de un suceso ajeno a su control, y contraponiéndose a esta “acusación”, es entonces la comunidad la que responsabiliza al oso por la irrupción de su armonía y su vida tradicionalmente ligada a una relación con las especies silvestres, un poco lejana, y en algunos casos depredadora por actos como cacería.

Además, como se discutió en un apartado del presente trabajo, la búsqueda de antropomorfización de animales a través del discurso, para entender su condición de necesaria conservación , cayendo en la comparación de la vida animal con la vida humana es

difícil de asimilar para la comunidad de Fómeque, una comunidad de pensamiento tradicional en la cual tiene valor la vida animal, de sus animales de compañía y trabajo, pero aun así para ellos no es comparable con la importancia de la vida humana. Por eso puede llegar a ser contraproducente la utilización de este tipo de discurso en el refuerzo de la conservación, pues los campesinos, manifestaron, que entonces hoy es más importante la vida de un oso andino que su vida misma, pues se han sentido alejados del Estado en cuanto a la precariedad de sus condiciones sociales, mientras que el alboroto por la muerte del oso puso la mirada del Estado en el municipio, simplemente para buscar el culpable, de cómo lo quisieron denominar entidades ambientales o prensa, “ el asesinato que causó indignación en Cundinamarca”. Cuando se refiere a la indignación, ¿es la indignación de que sujetos?, la indignación evidentemente de los funcionarios que han puesto su empeño en la protección de esta especie bandera, indignación de aquellos voluntarios civiles que también han aportado a esta tarea, además la indignación de los ciudadanos que desde su realidad citadita ven este acontecimiento simplemente desde una cara de la moneda, la de la conservación para lo protección de la Naturaleza.

Pero el alegato de los campesinos de Fómeque y su indignación es por la acusación a un conocido de ellos, perteneciente a su vereda, quebrada Blanca, autoridades y organizaciones ambientales se abalanzaron en la acusación y castigo al campesino, que expresan sus familiares, nadie le pregunto cómo era su situación, una situación precaria acorralado por perdida de su ganado. Un centenar de elementos que expresaron los campesinos de esta vereda, no son atendidos hoy en el municipio por parte del Estado. Sin una buena calidad de vida para los campesinos, no es posible exigirles que busquen maneras y estrategias para brindarle una condición apropiada y de conservación al oso andino. Los temas ambientales

entonces, no pueden ser el pilar por el que se pretenda regir a un territorio y tener conforme a una comunidad.

No hay que perder de vista que el hecho de hablar de conservación con ocupación social suscita entonces a la discusión de elementos como el marcado poder centralizado del gobierno colombiano, esta realidad deja en evidencia el problema de la Colombia oculta, esa Colombia que está entre las montañas, o en las partes naturales más remotas del país, comunidades que el gobierno suele no prestar la suficiente atención debido a su lejanía y falta de control. Fómeque y la mayoría de la población de las veredas Quebrada Blanca y Chinia, son las más alejadas del casco urbano del municipio y las que habitan más arriba de la montaña, lo que parece haberla invisibilizado; pues bien quedo expresado que la comunidad se siente inconforme con respecto al interés y la ayuda que el gobierno les brinda, ya que solo se han acercado a ellos por temas de conservación y el interés por el provecho de su territorio.

El trabajo de campo permitió ver que solo son entidades ambientales las que se acercan a las veredas, a evaluar la situación específica de conflicto con la conservación y el área del PNNCh, haciendo surgir el interrogante de que sucede entonces en esta zona con los demás sectores sociales del gobierno. Y el limitado alcance de Parques Nacionales para tratar temas tan complejos, es el llamado a la búsqueda del gobierno y las instituciones de pensar estas realidades desde visiones intersectoriales, no se le puede otorgar a una sola entidad la tarea de resolver conflictos sociales contenidos en un territorio.

Al igual que se sugiere apuntar a una verdadera interdisciplinariedad de las instituciones ambientales, ya que cuando se habla de temas ambientales en un país como Colombia o en América Latina, no se trata únicamente de temas de índole biológico y ambiental; como ya se ha expuesto en América Latina la mayoría de las áreas protegidas tienen ocupación social,

lo que imprime dinámicas más complejas a la tarea de conservar. En el caso de Colombia, un tema tan importante como la distribución de las tierras y la vocación de esta, trae a colación el aspecto de la ausencia de la reforma agraria del país, trayendo así conflictos cuando se trata de buscar conservar un territorio en particular, sin antes garantizar el acceso a la tierra a aquellas comunidades tradicionales que ocupan el territorio de interés. Temas como este es el llamado a equipar de profesionales en ciencias sociales a instituciones como Parques Nacionales o la Corporaciones Autónomas Regionales, ya que sin el trabajo de un equipo interdisciplinar será muy difícil llegar a una conciliación social que permita entonces conservar y beneficiar a los grupos sociales.

Es necesaria la atención sobre una apropiada estructura agraria en el territorio, en el que se tengan en cuenta elementos primordiales como la frontera agrícola. Con una clara idea sobre la vocación del territorio será posible que los campesinos puedan empezar a ocuparse de la conservación de la Naturaleza en su territorio.

Los Pagos por Servicios Ambientales, junto con elementos de una debida reformar agraria, permite darle peso a la ventana de oportunidad de la frontera que se está buscando aprovechar; una correcta distribución de los ingresos por tareas de conservación en común acuerdo con la comunidad perteneciente a los espacios de conservación sopesaría la situación de rechazo a los temas ambientales y solucionaría dificultades de índole social, como el acceso a servicios, y sostenibilidad económica de la comunidad. Son olvidar que La frontera es un elemento complejo e hibrido, que suscita el surgimiento de nuevos epistemes que posibiliten la reinterpretación de la dualidad conservación de la Naturaleza- desarrollo socioeconómico.

4. BIBLIOGRAFÍA

Alcaldía de Fómeque Cundinamarca (2017). Fómeque el pueblo al que Bogotá le debe su agua.

Recuperado de <http://www.fomeque-cundinamarca.gov.co/index.shtml?apc=I-xx-1-&x=2937049>

Alimonda, H (2011) *La colonialidad de la naturaleza Una aproximación a la Ecología Política latinoamericana* en Alimonda H [Coordinador] (2011) *La naturaleza colonizada, Ecología política y minería en América Latina*. CLACSO. Buenos Aires.

Arriaga, J.C (2012). El concepto frontero en la geografía humana. Perspectiva geografía vol. 17

Cámara de Comercio de Bogotá (2010). Plan de competitividad para la provincia de oriente. Bogotá.

Carrillo, M.T (1997). Los caminos del agua. (Trabajo de grado). Recuperado de <http://www.luguiva.net/invitados/subIndice.aspx?id=29>

Contraloría de Cundinamarca. (Cundinamarca. (s.f.) Auditorías municipales, ficha técnica de los sujetos de control. Recuperado de <http://www.contraloriadecundinamarca.gov.co/attachment/003%20auditorias/002%20sector%20municipal/003%20fichas%20tecnicas/2014/FOMEQUE%20FICHA%20TECNICA%20.pdf>

Corporación Autónoma Regional del Guavio [CORPOGUAVIO](2017) .Cartilla guía para el control al tráfico ilegal de fauna silvestres presente en la jurisdicción de Corpoguavio. Colombia.

Diegues, A. (2000) *El mito moderno de la Naturaleza intocada*. Hombre y Ambiente No 57-58 Número Monográfico. Ecuador: Ediciones Abya-Yala.

El Tiempo (20 de marzo de 2017). Indignación por oso de anteojos baleado en el Parque Chingaza. El cuerpo del animal fue encontrado en las cercanías del Parque Nacional Natural Chingaza. El Tiempo. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/vida/medio-ambiente/asesinan-oso-andino-en-cundinamarca-69270>

Eliade, M. (1991) *Mito y realidad*. Editorial Labor. España

Escobar Varela, A.(alcalde) (2012). Plan municipal de desarrollo; Fómeque cultivando agua, cosechando calidad de vida 2012-2015. República de Colombia

Escobar, A. (2011) *Ecología Política de la globalidad y la diferencia* en Alimonda H [Coordinador] (2011) *La naturaleza colonizada, Ecología política y minería en América Latina*. CLACSO. Buenos Aires.

Gómez Londoño, A.M (Editora).(2005) .Muiscas: Representaciones, cartografías y etnopolíticas de la memoria. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Ministerio de Comercio, Industria y Turismo (s.f.) . Política para el desarrollo del ecoturismo. Aser. Bogotá, Colombia. Recuperado de https://fontur.com.co/aym_document/aym_normatividad/2003/POLITICA_PARA_EL_DESARROLLO_DEL_ECOTURISMO.pdf

Ministerio del Ambiente (2017). Corporaciones Autónomas Regionales; Instrumentos de planificación regional. Recuperado de <http://www.minambiente.gov.co/index.php/component/content/article/885-plantilla-areas-planeacion-y-seguimiento-33>

Naciones Unidas (2017). Día internacional de la Diversidad Biológica, 22 de mayo. Recuperado de <http://www.un.org/es/events/biodiversityday/convention.shtml>

O'Connor, J. (2002) *¿Es posible el capitalismo sostenible?* CLACSO. Buenos Aires

Organización Colparques (2018). Chingaza. Recuperado de <http://www.colparques.net/CHINGAZA>

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO] (2018). Servicios ecosistémicos y biodiversidad. Recuperado de <http://www.fao.org/ecosystem-services-biodiversity/es/>

Parque Jaime Duque & Gobernación de Cundinamarca (2016). El oso andino, guardián de los bosques. Recuperado de <https://issuu.com/parquejaimeduque/docs/elosoandino>

Parques Nacionales Naturales [PNN] (2017). Registro único nacional de áreas protegidas RUNAP. Recuperado de <http://www.parquesnacionales.gov.co/portal/es/sistema-nacional-de-areas-protegidas-sinap/registro-unico-nacional-de-areas-protegidas/>

Parques nacionalesnc (27 de julio de 2017). Parque Nacional Natural Chingaza. [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=iN9kN2cK-BA&t=73s>

Parques Nacionalesnc (27 de julio de 2017). Parques Nacional Natural Chingaza. [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=iN9kN2cK-BA>

Porto Gonçalves, C. (2006) *El desafío ambiental*. Programa de las naciones unidas para le medio ambiente. México D.F

Redacción El Tiempo (07 de agosto de 2011). Mitos depredadores. El Tiempo. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-47360974>

Redacción Medio Ambiente (19 de marzo de 2017). Indignación en Cundinamarca por asesinato de oso andino baleado por cazadores. El Espectador. Recuperado de

<https://www.elespectador.com/noticias/medio-ambiente/indignacion-en-cundinamarca-por-asesinato-de-oso-andino-baleado-por-cazadores-articulo-685387>

Revista Caras (2017). Entrevista: Julia Miranda, estratega de los parques. Recuperado de <http://caras.com.co/2017/03/07/julia-miranda-la-estratega-de-los-parques/>

Ruiz, Juan Pablo (2007) Servicios Ambientales, Agua y Economía”. Revista de Ingeniería. No 26, Noviembre 2007. Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/ring/n26/n26a12.pdf>

Sistema de Parques Nacionales Naturales [SPNN] (2001). Política de participación social en la conservación. Ministerio del medio ambiente. Ministerio del Medio Ambiente. Recuperado de <https://redjusticiaambientalcolombia.files.wordpress.com/2012/09/polc3adtica-de-participac3b3n-social-en-la-conservac3b3n2.pdf>

Sistema Parques Nacionales Naturales [SPNN] (2005). Plan de manejo Parque Nacional Natural Chingaza 2005-2009. Colombia.

Spíndola, O (2016). *Espacio, territorio y territorialidad: una aproximación teórica a la frontera*. Revista mexicana de ciencias políticas y sociales. Universidad Autónoma de México.

Van der Hammen, M.C., Archambault, N., & Cano, C. (Edits). (2015). *Insumo para el debate sobre la delimitación del complejo de páramos de Chingaza*. Bogotá: Estudios socioeconómicos y culturales para la delimitación del complejo de páramos de Chingaza. Convenio especie de operación No. 14-13-014-090 ce entre el instituto de investigaciones de Recursos Biológicos “Alexander Von Humboldt” y la fundación Universidad Externado de Colombia.

Wulf, A (2016). *La invención de la Naturaleza*. [Traducción de María Luisa Rodríguez Tapia](3ª ed.). Colombia: Penguin Random House Grupo Editorial.